

# BARBELO

*Ciencia Gnóstica para el III Milenio*

JULIO 2014

11

*Descubriendo verdades...*

¡LA TIERRA ES HUECA!

MISTERIOS DEVELADOS DE LOS  
ESCRITOS APÓCRIFOS

LA UNIVERSALIDAD DEL BÍBLICO NOÉ

EL CAMINO HACIA NOSOTROS MISMOS

LA LLAVE DE LOS MISTERIOS

  
VOPUS



# BARBELO

## NOTA EDITORIAL

Amigo lector, he aquí un compendio de artículos que harán vibrar las inquietudes del alma y surgir el anhelo intenso de hacer un cambio trascendental que permita conducirnos hacia el conocimiento real y verdadero que siempre ha arropado a todo Iluminado a lo largo de la historia.

Hoy día nos hemos vueltos demasiado superficiales, nadie tiene tiempo para sentarse, reflexionar, meditar y actuar buscando lo más digno que hay en nuestro interior y expresarlo con hechos concretos en la vida diaria.

Hoy solo queremos respirar y que pasen los días, las semanas, los meses y los años lo más cómodamente posible hasta que algún día sin saber cuál llegue la muerte y nos lleve. Y en este devenir de tiempo y espacio unos lloran, otros ríen, otros sufren, otros luchan... Pero ¿quiénes son los osados valientes que sin descanso buscan hasta hallar el sentido de la existencia?

El V.M. Samael Aun Weor nos hace reflexionar diciéndonos en la conferencia «La verticalidad de la existencia» que se puede encontrar en *El Quinto Evangelio*:

*¿Cuál es el objeto real de nuestra existencia? ¿Para qué estamos aquí? ¿Por qué? Esto es algo que debemos elucidar con claridad meridiana; esto es algo que debemos sopesar, analizar, enjuiciar serenamente...*

*Vivimos en el mundo... ¿Con qué objeto? Sufrimos lo indecible... ¿Para qué? Luchamos por conseguir eso*

*que se llama pan, abrigo y refugio, y después de todo ¿qué? ¿En qué quedan todos nuestros esfuerzos? ¿Vivir por vivir, trabajar para vivir y luego morir es acaso algo maravilloso? En verdad, hermanos, que se hace necesario comprender el sentido de nuestra existencia, el sentido de vivir.*

*Hay dos líneas en la vida: la una podríamos llamarla la horizontal; la otra, la vertical, y forman cruz dentro de nosotros mismos aquí y ahora (no un segundo más adelante, no un segundo más atrás). Necesitamos nosotros objetivizar un poco estas dos líneas.*

*La horizontal comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Ante cada cuna existe la perspectiva de un sepulcro; todo lo que nace debe morir... En la horizontal están los procesos del nacer, crecer, reproducirse, envejecer y luego morir; en la horizontal están los vanos placeres de la vida: licores, fornicaciones, adulterios, etc.; en la horizontal está la lucha por el pan de cada día, la lucha por no morir, por existir bajo la luz del sol; en la horizontal están todos esos sufrimientos íntimos de la vida práctica, del hogar, de la calle, de la oficina, etc. Nada maravilloso puede ofrecernos línea horizontal...*

*Mas existe otra línea totalmente diferente. Quiero referirme en forma enfática a la vertical. (Antes – como ya dije–, horizontal y vertical forman cruz). Pero esta vertical es interesante: En esta vertical están los distintos niveles del Ser; en esta vertical están los poderes trascendentales y trascendentes del Íntimo; en esta vertical están los poderes esotéricos, los poderes que divinizan, la revolución de la Conciencia, etc.*

*Con las fuerzas de la vertical podemos nosotros influir decididamente sobre los aspectos horizontales de la vida práctica; podemos cambiar totalmente nuestro*

*propio destino; hacer de nuestra vida algo diferente, algo distinto, pasar a ser algo totalmente distinto a lo que hemos sido, a lo que somos, a lo que hemos conocido en esta amarga existencia.*

*Es, pues, la vertical, maravillosa, revolucionaria por naturaleza; pero se necesita tener un poquito de inquietudes.*

*Ante todo me pregunto y le pregunto a todos los aquí presentes: ¿Estamos acaso contentos con lo que somos? ¿Quién de ustedes, verdaderamente, se siente feliz, en el sentido más completo de la palabra? ¿Quién de ustedes se siente dichoso?*

*Debemos ser sinceros: ninguno de nosotros goza de la auténtica felicidad; ninguno de nosotros puede decir que vive en PAZ; ninguno de nosotros puede decir que se halla en un oasis de bienaventuranza. Tenemos inquietudes terribles, sinsabores, ansiedades, amarguras, sufrimos mucho, y nuestro corazón palpita con intensidad tremenda...*

*Necesitamos salir de este fango en que nos encontramos. Necesitamos de verdad cambiar radicalmente, y esto solamente sería posible si nosotros apelamos a los poderes trascendentales y trascendentes de la vertical.*

*Agradecemos enormemente los esfuerzos de todas las personas que están colaborando para que esta revista salga periódicamente, agradecemos muchísimo a todas las personas que están pacientemente esperando esta revista cada tres meses y a su vez anhelamos, de todo corazón, que cada uno de los artículos vertidos en esta revista los llene a todos de entusiasmo místico y profundidad gnóstica vivificando los anhelos intensos del Alma.*



# BARBELO

*Ciencia Gnóstica para el III Milenio*

Publicación editada por

**VOPUS**

**11**

Julio 2014

Publicación trimestral

*¡La Tierra es hueca!*

*El valor de la Antropología Gnóstica*

*Misterios develados de los escritos apócrifos*

*Descubren un planeta potencialmente habitable a  
tan solo 16 años luz*

*La universalidad del bíblico Noé*

*El camino hacia nosotros mismos*

*Alarmante crecimiento de los suicidios en el mundo*

*Sentir no es Ser*

*La llave de los misterios*

Inscríbete y colabora con BARBELO. Envía  
noticias o artículos para el próximo número a:

**barbelo@vopus.org**



## EL MAYOR DESCUBRIMIENTO GEOGRÁFICO EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

## ¡La Tierra es hueca!

El asombroso diario del Almirante estadounidense Richard E. Byrd nos dice:

***Debo escribir este diario a escondidas y en absoluto secreto. Describo mi vuelo a la Antártida, de fecha 19 de febrero de 1947. Llegará un tiempo en que la racionalidad de los hombres deberá disolverse en la nada, y se deberá entonces aceptar la verdad ineludible. Yo no tengo la libertad para difundir la documentación que sigue a continuación; tal vez no se publicará nunca, pero debo, a pesar de todo, cumplir con mi deber y describirla aquí, con la esperanza de que algún día todos puedan leerla, en un mundo en que el egoísmo y la codicia de ciertos hombres no puedan ya suprimir la verdad.***

**19 de febrero de 1947**

Toda la preparación para nuestro viaje se ha completado, y estamos volando con el depósito lleno de carburante, a las... horas. Ajustado el flujo de carburante en el motor derecho, y el «Pratt Whitneys» vuela tranquilamente...

Control de la posición con el sextante; nuevo control de proa con brújula; efectuado un leve cambio de dirección, y estamos en la ruta establecida. Control de radio con el campamento base; todo está en su sitio y la recepción es normal.

Se nota una leve pérdida de aceite del motor derecho; sin embargo, el indicador de la presión parece normal.

Notada una ligera turbulencia por el este, a una altitud de 2321 pies; corrección a 1700 pies; la turbulencia cesa, pero aumenta el viento de cola; pequeño ajuste de la palanca manual; el avión procede ahora normalmente. Control de radio con el campamento base; situación normal.

De nuevo una turbulencia, a 2.900 pies de altitud; de nuevo óptimas condiciones de vuelo. Extensiones de hielo y nieve por debajo de nosotros; notadas unas coloraciones amarillentas con dibujos lineales; alterado el curso para examinar mejor estas configuraciones coloreadas; notadas

también coloraciones violáceas y rosáceas. Controlada esta área con dos giros completos y se vuelve a ruta establecida. Efectuado un nuevo control de posición con el campamento base, informando sobre las coloraciones en el hielo y en la nieve por debajo de nosotros.

Tanto la brújula magnética como la aguja giroscópica empiezan a girar y a oscilar; no es posible mantener nuestra ruta con la instrumentación. Retomamos la dirección con la brújula solar y todo parece ahora en su sitio. Los controles parecen que responden y funcionan lentamente, pero no hay indicación de congelación. A lo lejos parece que hay unas montañas.

Han transcurrido 29 minutos de vuelo desde el primer avistamiento de montañas; no se trata de una alucinación. Es una pequeña cadena montañosa que nunca había visto antes.

Cambio de altitud a 2950 pies; de nuevo una fuerte turbulencia.

Estamos sobrevolando la pequeña cadena de montañas y continuamos hacia el norte, por lo que podemos verificar. Más allá de las montañas hay algo que parece ser un valle con un pequeño río o riachuelo que fluye a la parte central. ¡No debería haber ningún



valle verde aquí abajo! ¡Hay algo decididamente extraño y anormal aquí! ¡Deberíamos sobrevolar solo hielo y nieve! A la izquierda hay grandes bosques, a los lados de las montañas. Nuestros instrumentos de navegación giran todavía como enloquecidos; el giroscopio oscila hacia delante y hacia atrás.

Cambio de altitud a 1.400 pies y efectúo un apurado giro completo hacia la izquierda para examinar mejor el valle por debajo de nosotros. Es verde, con musgo y hierba muy abundante. La luz aquí parece diferente. Ya no consigo ver el sol. Damos otro giro a la izquierda y divisamos lo que parece ser una especie de gran animal. ¡Parece un elefante! ¡No! ¡Parece ser un mamut! ¡Es increíble pero es así! Descendemos a 1.000 pies y tomo unos anteojos para examinar mejor al animal. Queda confirmado; se trata sin lugar a dudas de un animal parecido al mamut. Informo de esta noticia al campamento base.

Encontramos otras colinas verdes. El indicador de la temperatura externa señala 24 oC, y continuamos nuestra ruta. Los instrumentos de navegación

ahora parecen normales. Estoy perplejo ante sus reacciones. Intento contactar con el campamento base, pero la radio no funciona.

El paisaje, por debajo de nosotros está más nivelado y normal, si es que hay que usar esta palabra. ¡Ante nosotros divisamos lo que parece ser una ciudad! ¡Es imposible! El avión parece ligero y extrañamente flotante. ¡Los controles no responden! ¡Dios mío! ¡A nuestra derecha y a nuestra izquierda hay aparatos de una extraña forma! ¡Se acercan y algo irradia de ellos! ¡Ahora están bastante cerca para poder ver sus insignias! ¡Hay un símbolo extraño! ¡No lo revelaré! ¡Es fantástico! ¿Dónde estamos? ¿Qué está sucediendo? Una vez más tomo decididamente los mandos. ¡Nos mantenemos firmemente suspendidos bajo el control de una especie de soporte de acero invisible!

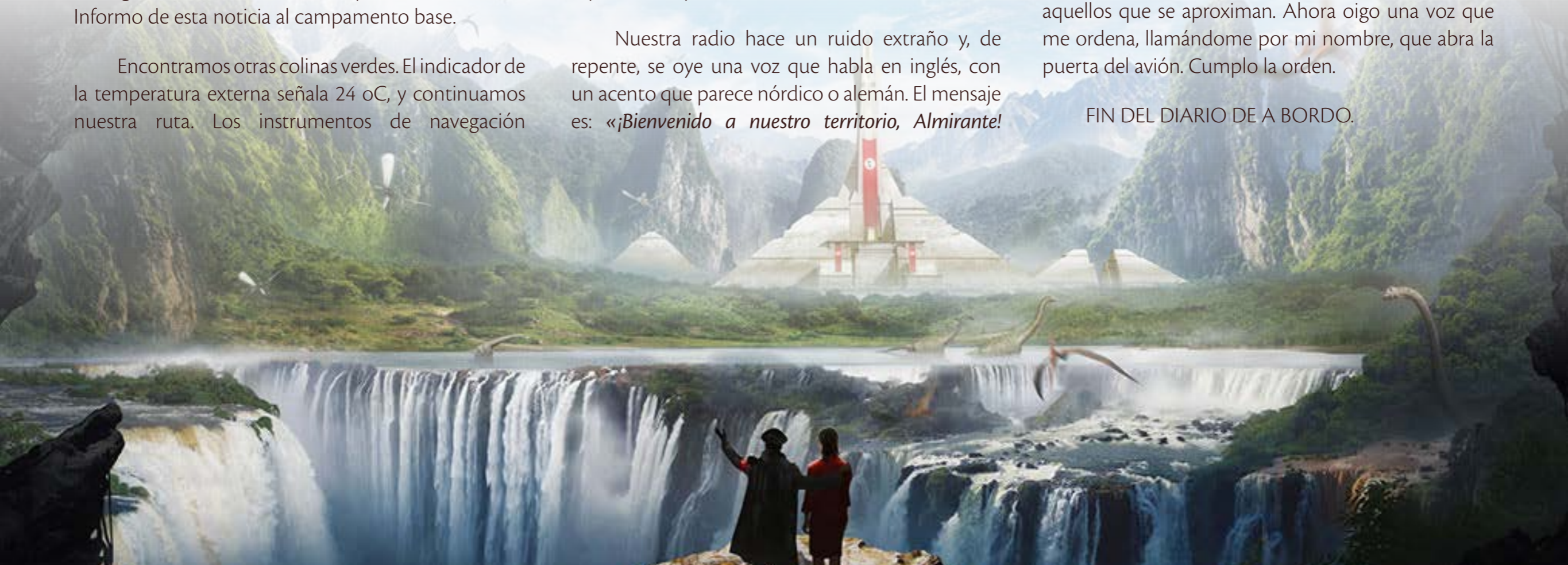
Nuestra radio hace un ruido extraño y, de repente, se oye una voz que habla en inglés, con un acento que parece nórdico o alemán. El mensaje es: «*¡Bienvenido a nuestro territorio, Almirante!*

*Os haremos aterrizar exactamente dentro de siete minutos. Relájese, Almirante, está en buenas manos».* Me doy cuenta de que los motores de nuestro avión están apagados. Nuestro aparato está bajo un extraño control, y ahora gira sobre sí mismo. Los mandos están inutilizados.

Recibimos otro mensaje por radio. Estamos a punto de proceder para el aterrizaje y, en breve, el avión vibra ligeramente, empezando a descender como sostenido por un enorme e invisible ascensor.

Estoy haciendo una última y rápida anotación en el diario de a bordo. Algunos hombres se están acercando a pie al avión; son altos y tienen los cabellos rubios. A lo lejos hay una gran ciudad resplandeciente que vibra con la gama de colores del arcoíris. No sé qué sucederá ahora, pero no veo rastro de armas en aquellos que se aproximan. Ahora oigo una voz que me ordena, llamándome por mi nombre, que abra la puerta del avión. Cumpló la orden.

FIN DEL DIARIO DE A BORDO.





Desde este punto en adelante escribo los acontecimientos que siguen aflorando a la memoria.

Lo que sigue a continuación roza la imaginación y parecería una locura si no hubiese sucedido de verdad.

El técnico y yo fuimos retirados del avión y acogidos de modo cordial. Después subimos a un pequeño medio de transporte, parecido a una plataforma, ¡pero sin ruedas! Nos condujo hasta la ciudad resplandeciente con gran celeridad. Mientras nos acercábamos, la ciudad parecía estar hecha de cristal. En poco tiempo llegamos a un gran edificio, con una forma que jamás había visto antes; parecía haber salido de los dibujos de Frank Lloyd Wright, o quizás, más precisamente, de una escena de Buck Rogers. Se nos ofreció una especie de bebida caliente, de algo que nunca había saboreado antes; era deliciosa. Después de unos diez minutos, dos de nuestros admirables anfitriones vinieron a nuestro alojamiento invitándome a seguirles. No tenía otra opción que obedecer. Dejé a mi técnico de radio y anduvimos un poco hasta entrar en lo que parecía ser un ascensor. Bajamos durante algunos instantes y el ascensor se detuvo, deslizándose la puerta hacia arriba silenciosamente. Luego continuamos por un largo pasillo iluminado por una luz rosácea que parecía salir de las mismas paredes. Uno de los seres hizo un signo y nos detuvimos frente a una gran puerta, por encima

de la cual había un escrito que no supe leer. La gran puerta se abrió sin hacer ruido y fui invitado a entrar. Uno de los anfitriones dijo: «*No tenga miedo, Almirante; está a punto de tener un coloquio con el Maestro*». Entré y mis ojos se fijaron lentamente en el maravilloso colorido que llenaba totalmente la habitación. Entonces empecé a ver lo que me rodeaba; lo que aparecía ante mis ojos era lo más estupendo que he visto en toda mi vida. En efecto, la vista era demasiado magnífica para poder ser descrita; era deliciosa. No creo que existan términos humanos para describir sus detalles justamente. Mis pensamientos fueron interrumpidos dulcemente por una voz cálida y melodiosa, que dijo: «*Le doy la bienvenida a nuestro territorio, Almirante*». Vi a un hombre de rasgos delicados, de edad avanzada tal como denotaba su rostro, que estaba sentado a una gran mesa. Me invitó a sentarme en una de las sillas; una vez me senté juntó las puntas de los dedos y me sonrió. De nuevo habló dulcemente y me dijo lo siguiente: «*Le hemos dejado entrar aquí porque usted tiene carácter noble y es bien conocido en el mundo de la superficie, Almirante*». Al oír estas palabras: «mundo de la superficie», ¡casi me quedé sin aliento!

*«Sí –insistió el Maestro con una sonrisa–, usted se encuentra en el territorio de los arianos, el mundo subterráneo de la Tierra. No retrasaremos mucho tiempo su misión y seréis escoltados hacia la*

*superficie, y un poco más allá, sin peligro alguno. Pero ahora, Almirante, le diré el motivo de que haya sido convocado hasta aquí. Nuestro interés, exactamente, empezó inmediatamente después de la explosión de las primeras bombas atómicas por parte de vuestra raza sobre Hiroshima y Nagasaki, en Japón. Fue en aquel momento de inquietud que enviamos a vuestro mundo de superficie nuestros medios volantes, los «flugelrads», para investigar lo que vuestra raza había hecho; pero esto, obviamente, ya es historia pasada, y permítame continuar, Almirante. Fíjese que nosotros nunca hemos interferido hasta ahora en las guerras y en las barbaries de vuestra raza, pero ahora debemos hacerlo, ya que vosotros habéis aprendido a manipular un tipo de energía, la atómica, que no está hecha en absoluto para el hombre. Nuestros emisarios ya han entregado mensajes a las potencias de vuestro mundo, y sin embargo estas no han prestado atención. Ahora usted ha sido elegido para ser testigo de que nuestro mundo existe. Tenga en cuenta que nuestra cultura y nuestra ciencia están más avanzadas, en varios miles de años, respecto a las vuestras, Almirante*». Le interrumpí, diciéndole: «*Pero ¿todo esto que tiene que ver conmigo, señor?*». Los ojos del Maestro parecieron penetrar profundamente en mi mente, y después de haberme escudriñado un poco respondió: «*Vuestra raza ha llegado a un punto irreversible, del “no retorno”, porque entre vosotros hay algunos que destruirán totalmente vuestro mundo antes de renunciar al poder tal como lo conocen...*».



Asentí, y el Maestro continuó hablando: «Desde 1945 en adelante hemos intentado entrar en contacto con vuestra raza, pero nuestros esfuerzos han sido acogidos con hostilidad; dispararon contra nuestros "flugelrads"».

«Sí, fueron también perseguidos con maldad y adversidad por vuestros aviones de combate. Por consiguiente, ahora hijo mío, le digo que hay una gran tempestad en el horizonte para vuestro mundo, una furia negra que no cesará durante varios años. No habrá defensa en vuestras armas; no habrá seguridad en vuestra ciencia. Se desatará hasta que cada vestigio de vuestra cultura sea pisoteado; todas las cosas humanas quedarán dispersas en el caos. La reciente guerra ha sido solamente un prelude a cuanto debe todavía suceder a vuestra raza. Nosotros, desde aquí, podemos verlo más claramente en todo momento. ¿Cree que me equivoco?». «No –respondí–, ya sucedió una vez en el pasado; llegaron los años oscuros durante cincuenta años». «Si, hijo mío –replicó el Maestro–, los años oscuros que llegarán ahora para vuestra raza envolverán la Tierra como un manto; pero creo que

*algunos entre vosotros sobrevivirán a la tempestad; aparte de esto, no sé nada más. Nosotros vemos en un futuro lejano reemerger, desde las ruinas de vuestra raza, un mundo nuevo en busca de sus legendarios tesoros perdidos, y estos estarán aquí, hijo mío, estando seguros en nuestro poder. Cuando llegue el momento nos adelantaremos de nuevo para ayudar a vuestra cultura y a vuestra raza a vivir de nuevo. Tal vez para entonces hayáis aprendido la futilidad de la guerra y de su lucha, y después de este momento una parte de vuestra cultura y ciencia os serán restituidas, de modo que vuestra raza pueda volver a empezar de nuevo. Usted, hijo mío, debe volver al mundo de la superficie con este mensaje...».*

Con estas palabras concluyentes nuestro encuentro parecía llegar a su fin. Por un momento me pareció vivir un sueño; sin embargo, sabía que aquella era la realidad, y por alguna extraña razón me incliné levemente, no sé si por respeto o humildad. De repente me di cuenta de que los dos fantásticos acompañantes que me habían conducido hasta aquí estaban de nuevo a mi lado. «Por aquí, Almirante», me indicó uno de ellos; me giré una vez más antes de salir y miré hacia el

Maestro; en el delicado rostro del anciano se apreciaba una dulce sonrisa. «Adiós, hijo mío», me dijo, e hizo un gesto suave con su delicada mano, un gesto de paz, terminando así de modo definitivo nuestro encuentro. Salimos velozmente de la habitación del Maestro por la gran puerta y entramos otra vez en el ascensor; la puerta de este se abrió hacia abajo silenciosamente y nos movimos enseguida hacia arriba. Uno de los acompañantes me dijo: «Ahora debemos darnos prisa, Almirante, ya que el Maestro no quiere retrasar más vuestro programa previsto y debéis regresar adonde está vuestra raza con su mensaje». No dije nada; todo esto era casi inconcebible, y una vez más mis pensamientos se interrumpieron apenas nos detuvimos. Llegué a la habitación y me reuní de nuevo con mi técnico de radio, el cual tenía una expresión de ansia en su cara. Acercándome a él le dije: «Todo va bien, Howie; todo va bien...». Los dos seres nos señalaron hacia donde estaba esperando el medio de locomoción; salimos y pronto llegamos a nuestro avión. Los motores estaban a punto, e inmediatamente subimos a él. La atmósfera estaba cargada de un cierto aire de urgencia. Una vez se cerró la puerta del avión, este fue inmediatamente



elevado por aquella fuerza invisible hasta alcanzar los 2.700 pies de altitud. Dos de sus naves aéreas iban a nuestro lado, a una cierta distancia, haciéndonos planear a lo largo del camino de retorno. Debo subrayar que el indicador de velocidad no marcaba nada; no obstante, nos estábamos moviendo muy rápidamente.

Recibimos el siguiente mensaje por radio: *«Ahora os dejamos, Almirante; vuestros controles funcionan libremente. ¡Auf Wiedersehen! (Hasta la vista)»*. Observamos por un instante los «flugelrads», hasta que desaparecieron en el cielo azul pálido. El avión, de repente, quedó como capturado por una corriente descendente. Inmediatamente retomamos el control. Durante un rato no habló nadie; cada uno de nosotros estaba inmerso en sus pensamientos.

Sobrevolamos de nuevo extensiones de hielo y nieve, estando a unos 27 minutos del campamento base. Enviamos un mensaje por radio; el campamento base nos responde. Informamos de las condiciones normales. Desde el campamento nos expresan su alivio por haber de nuevo establecido contacto.

**Aterrizamos suavemente en el campamento base. Tengo una misión que cumplir...**

Nos dice el V.M. Samael Aun Weor en la conferencia «Las enigmáticas grutas de Cacahuamilpa» que podemos encontrar en *El Quinto Evangelio*:

*Es necesario entender que esta serie de grutas no es más que una puerta de acceso al reino de Agartha.*

*Alguna vez se dijo que la Tierra era hueca y los hechos lo están demostrando. En el interior del mundo hay una serie profunda de cavernas desconocidas para la geología; allí podemos encontrar claramente cosas que sorprenderían a los hombres más talentosos.*

*Ya en el oriente se habla claramente de «Melquisedec, Rey de Salem; sin padre ni madre, ni linaje alguno conocido, el cual permanece Sacerdote por siempre...».*

*Incuestionablemente, Melquisedec es el Genio de este mundo, como lo testimonió claramente el Gran Kabir Jeshuá Ben Pandirá. Que la Tierra tenga*

*un Genio Planetario no es cosa extraña, el Regente de este planeta se llama Melquisedec. Incuestionablemente se habla en la Biblia mucho sobre Melquisedec, Rey de Salem...*

*Se dice que cuando venía de la derrota de los reyes de Sodoma y de Gomorra se encontró, pues, en un valle muy profundo... En este párrafo se alude claramente a Abraham: que fue Abraham realmente quien combatió contra los reyes de Sodoma y de Gomorra; fue Abraham quien se encontró con Melquisedec, Rey de Salem.*

*Incuestionablemente, Melquisedec continúa existiendo en el centro del planeta Tierra, en el reino de Agartha, y esta serie de grutas que ustedes ven, estas cavernas que no tienen límite, son una puerta de entrada a ese reino de Melquisedec.*

*Los científicos de la NASA quieren conquistar otros mundos, otros planetas, cuando ni siquiera conocen el planeta Tierra. Nada saben sobre Melquisedec, Rey de Salem, él vive con sus Goros y todos los Bodhisattvas...*

*Nosotros aquí estamos precisamente en estas grutas. Se han descubierto muchos salones. Hoy vamos*



*a llegar hasta un límite aparente, porque de ahí para allá hay muchos salones como este sin descubrir.*

*Hace poco se descubrieron dos salones, pero siguen miles de salones, y eso lo saben ya los geólogos.*

*La ciencia debería llegar hasta el reino de Melquisedec, Rey de Salem. Que conservan antiguas reliquias de Lemuria y Atlántida los habitantes de Agartha es algo que bien sabemos.*

*En piedra están registradas, en esas cavernas, todos los conocimientos de la Lemuria y de la Atlántida, y de las épocas hiperbórea y polar. Los conocimientos de los antiguos no se han perdido, están registrados en libros de piedra, ¡existen!; mas la gente de estas épocas ignora todo esto.*

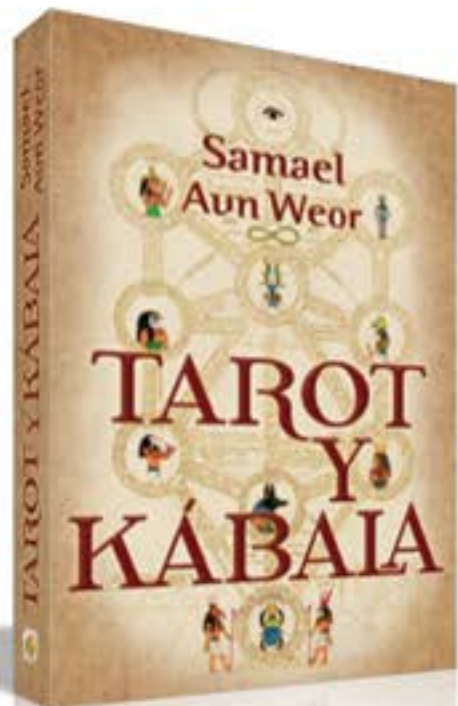
*Nosotros, los gnósticos, no debemos ignorar tales cuestiones. Un día, cada uno de ustedes, si ha perseverado realmente trabajando sobre sí mismo, si ha conseguido la aniquilación budista, la destrucción de todos esos elementos inhumanos que en nuestro interior portamos, podrá entrar en el reino de Melquisedec y verificar por sí mismo la cruda realidad de lo que aquí estoy diciendo.*

*Los poderosos conocimientos de las civilizaciones arcaicas todavía existen –como dije– registrados en las piedras de las grandes criptas subterráneas. La ciencia de la Lemuria y Atlántida existe, mas es desconocida para las gentes que viven sobre la superficie de la Tierra. El reino de Melquisedec es un reino de paciencia.*

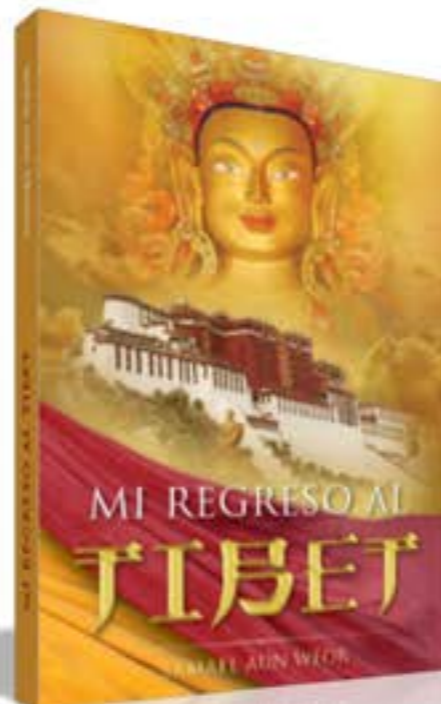


# Nuevas publicaciones

*Seis títulos para los amantes del conocimiento eterno.*



**Tarot y Kábala**  
*por Samael Aun Weor*



**Mi Regreso al Tíbet**  
*por Samael Aun Weor*



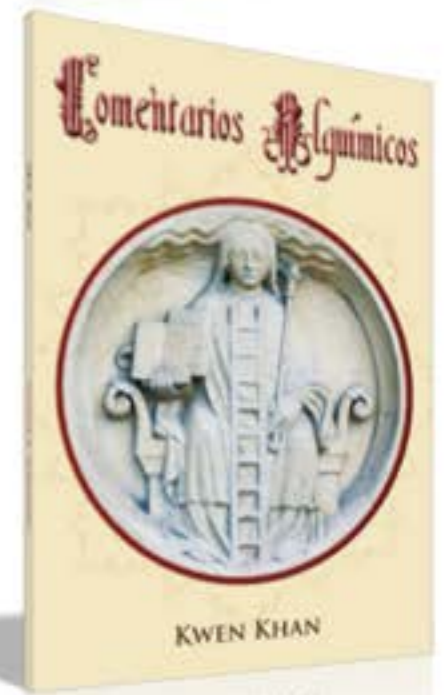
**El Matrimonio Perfecto<sup>1</sup>**  
*por Samael Aun Weor*



**Logos, Mantram, Teúrgia**  
*por Samael Aun Weor*



**Hacia la Infinitud<sup>2</sup>**  
*por Kwen Khan*



**Comentarios Alquímicos**  
*por Kwen Khan*

1. EL MATRIMONIO PERFECTO. Edición que por vez primera lleva un apéndice con textos inéditos y tremendamente reveladores que nuestra institución ha logrado rescatar de entre las primeras ediciones de esa obra, antes que el propio Maestro Samael la ampliara.

2. HACIA LA INFINITUD. Obra del Maestro Kwen Khan que ve la luz por primera vez y que sin duda marcará un punto de inflexión en la historia del gnosticismo contemporáneo. Esta obra es una autobiografía de toda la vida del Maestro Kwen Khan que él mismo ha querido realizar para dar testimonio de muchos detalles del Camino esotérico y, de esta forma, romper el engañoso espejo de las fantasías que tenemos sobre el trabajo interior, la Maestría y todo lo inherente a las dificultades para llegar al Padre.

Haz tus pedidos a [barbelo@vopus.org](mailto:barbelo@vopus.org)



# El valor de la Antropología Gnóstica

Analizar el origen del ser humano y la portentosa cultura expresada sobre la faz de nuestro mundo es el reto que se propone la Antropología como ciencia social en nuestros días.

Incuestionablemente, un análisis de esta categoría requiere de un conocimiento de fondo acerca del tema tratado y, asimismo, de una apertura psicológica, intelectual y dialéctica capaz de lograr una comprensión global sobre ese mundo tan maravilloso que rodea el pensamiento teológico y metafísico de los pueblos antiguos.

En este sentido, apelando al más imparcial de los criterios, hemos de clarificar, antes que nada, la urgente necesidad de ser objetivos en la investigación, y comoquiera que los términos «objetivo» y «subjetivo» están hoy día manipulados de muchas maneras, conviene acotar en este momento la excelente definición que sobre este punto nos ha legado el V.M. Samael Aun Weor, padre de una corriente trascendental en materia de Antropología, como lo viene a ser la Antropología Gnóstica, en el apartado «Respuestas de oro de un Avatara» en la obra magna de *El Quinto Evangelio*:

*Debemos saber que hay dos tipos de razonamientos diferentes. La razón objetiva tiene por basamento, de todos sus funcionalismos, los datos aportados por la Esencia, la Conciencia. La razón subjetiva es diferente: elabora sus conceptos de contenido con los datos aportados por los cinco sentidos. Ya sabemos que estos son ver, oír, tocar, oler y gustar. Con esos datos aportados, pues, por los cinco sentidos, la razón subjetiva –mediante su sistema de asociaciones– elabora sus razonamientos o, mejor dicho, sus conceptos. Así, pues, de este modo se nutre la razón subjetiva. Miradas las cosas desde este punto de vista, o desde este ángulo, ¿qué puede saber la razón subjetiva sobre lo real, sobre eso que se esconde tras el mundo de las apariencias? Lo único que percibe son fenómenos, lo único que puede realmente conocer es la sucesión de causas y efectos meramente sensoriales, pero lo que es la «cosa en sí», sobre lo que es real, sobre eso que existe tras las mismas apariencias, sobre las leyes de la naturaleza en sí mismas (tal cual son y no como aparentemente son), nada sabe la razón subjetiva, y nada puede saber, puesto que sus datos se basan exclusivamente*

*en las informaciones que dan los cinco sentidos y nada más.*

*Cuando uno quiere saber algo más, cuando uno desea saber algo más: conocer aquello que se esconde tras las meras apariencias ilusorias del mundo físico, necesita desarrollar la razón objetiva, porque esta funciona, naturalmente, con los datos aportados por la mismísima Conciencia. Pero para que la razón objetiva pueda tener sus funcionalismos, para que pueda desarrollarse correctamente, se necesita inevitablemente que la Conciencia (que está llamada precisamente a proveer de datos a la razón objetiva para sus funcionalismos), pues esté completamente libre de todas sus envolturas, libre de todos esos receptáculos en que normalmente está metida. Ya lo hemos repetido en otras ocasiones, hasta la saciedad, que tales receptáculos son, precisamente, los agregados psíquicos, esos diversos elementos inhumanos que en su conjunto constituyen eso que se llama EGO, «Yo» «Mí mismo», «Sí mismo». Mientras la Conciencia esté enfrascada en tales agregados psíquicos, mientras esté embutida entre el Ego, no es posible que esté libre, y no estando libre, pues no puede aportar datos para la razón objetiva.*





Así, pues, primero que todo necesitamos desvestir a la Conciencia de sus vanas vestiduras, cuales son los agregados psíquicos; destruir tales vestiduras, tales inhumanos trajes. Una vez destruidos esos elementos infrahumanos, entonces queda libre la Conciencia, puede funcionar. En ella están los datos que la naturaleza misma nos ha proporcionado para nuestra propia investigación. Ya he dicho –y lo vuelvo a repetir– que en la Conciencia está la religión, la sabiduría, etc. Así las cosas, ¿qué pueden saber las gentes sobre la real?, ¿sobre la verdad? ¡Pues nada! ¿Qué pueden saber los científicos sobre las leyes que rigen la mecánica de los fenómenos? ¡Nada! Podrán, por ejemplo, saber cómo funciona una célula viva. Aceptado. Pero ¿qué saben ellos de las leyes que rigen la mecánica celular? Ellos creen que sí saben, y tratan, con su racionalismo subjetivo, de enlazar fenómenos con fenómenos, de explicar un fenómeno con otro, pero tampoco: aunque ellos creen que han llegado a descubrir «la cosa en sí», no la han descubierto. Las leyes de la mecánica celular no son conocidas para los hombres de ciencia, aunque ellos creen que las conocen. Mejor dicho –para usar esta vez el estilo socrático–, ellos no solamente no saben, sino además no saben que no saben. Estando en el error, no solamente están, sino además ignoran que están, y esto es lo más grave. La razón objetiva es grandiosa en sí misma. Hay necesidad de desarrollarla y desenvolverla.

Hemos hecho esta aclaración para nuestro paciente lector porque sabemos por experiencia que la Antropología oficial conocida hasta ahora niega los fenómenos místico-metafísicos trascendentales vividos por toda gran civilización del pasado.

Resulta conveniente añadir en estas páginas una sabia opinión en torno al universo del símbolo. Veamos:

En un primer contacto con casi inabarcable masa de fenómenos simbólicos se podría pensar que los símbolos hayan sido concebidos involuntariamente y de acuerdo con diferencias individuales. A ello se opone el hecho de que los símbolos no están sujetos al tiempo, al lugar, y que la mayoría se rige por leyes independientes de la tradición ética y de la religión. Los psicólogos han constatado que las imágenes no solamente se acercan al hombre desde el mundo visible sino que existen también en el fondo de su alma, el subconsciente. El psicólogo suizo Carl Gustav Jung ha llamado a estas imágenes arquetipos. Estos se le pueden aparecer aún hoy al individuo en sueños o en estado semiconsciente. Los arquetipos entran en la Conciencia en forma de símbolos y mitos. Como los arquetipos existen en las almas de todos los hombres pueden emerger a la superficie de la Conciencia en todos los pueblos y en todos los tiempos.

Con base en lo antes expuesto hemos de afirmar que el mérito trascendental de la Antropología Gnóstica radica en el hecho concreto de la restauración que ella realiza de los valores primordiales de las culturas ancestrales y autóctonas inherentes a los pueblos que han habitado la Tierra desde hace miles de años. Así, siendo el objetivo primordial de la Antropología el estudio y seguimiento de la trayectoria del hombre a través de los siglos, con la aparejada explicación que se exige de sus orígenes y de sus logros culturales en general, no podía quedar sujeta a





unas reglas intelectuales frías y dogmáticas, como vienen a ser todas esas mordazas impuestas a las ciencias de investigación por doctrinas como el positivismo de un Comte, el materialismo histórico con todos sus secuaces (incluido el Sr. Darwin) y sus hipótesis evolucionistas jamás corroboradas o el materialismo dialéctico de un Spencer, Hegel, Bachofen o Karl Marx.

No es correcto encadenar el desarrollo del pensamiento humano y las obras de los pueblos que nos han antecedido en la historia a unos caprichos ideológicos surgidos del acaso o de la obcecación política que sufra un conglomerado humano en un momento dado.

El estudio del hombre, como ente pensante y a la par metafísico, no puede quedar sujeto a los conceptos rancios del ateísmo, aun cuando se pretenda disfrazar de «culto» y «científico».

Es imprescindible que el lector y la humanidad en general sepan que toda la naturaleza y el Cosmos que nos rodea están impregnados de un trío de materia, energía y Conciencia. Allí donde existe energía existe Conciencia, allí donde existe materia existe energía. No existe mecánica (natural o cósmica) sin mecánico que la dirija. El aforismo insubstancial y subjetivo según el cual todo brotó por generación espontánea cae por su propio peso, porque todo, absolutamente todo, tiene una fuente de donde procede o donde tiene su origen. Mal pueden entonces los partidarios del materialismo dialéctico presumir de científicos si apartan a todo fenómeno de su causa primigenia.

Son muchas las manifestaciones artísticas (escultóricas, pictóricas, arquitectónicas, musicales o bailables) de los pueblos de la antigüedad que encierran globalmente no solo el sentir de esas sociedades (y su añadida idiosincrasia), sino también terribles verdades teológicas, filosóficas y científicas que es necesario excogitar, indagar, inquirir, elucidar, para bien de la humanidad.

En este orden de argumentos resulta necesario acotar aquí la trascendencia de la Antropología Gnóstica, y para ello recurrimos a las sabias palabras del V.M. Samael Aun Weor en su obra *Antropología Gnóstica*:

*Sin una previa información sobre Antropología Gnóstica sería algo más que imposible el estudio riguroso de las diversas piezas antropológicas de las culturas azteca, tolteca, maya, egipcia, etc., etc. En cuestiones de Antropología profana –dispénsenme la similitud–, si se quiere conocer resultados déjese en libertad a un mono, simio, mico o chango dentro de un laboratorio y obsérvese el resultado.*

*Los códices mexicanos, papiros egipcios, ladrillos asirios, rollos del Mar Muerto, extraños pergaminos, así como ciertos templos antiquísimos, sagrados monolitos, viejos jeroglíficos, pirámides, sepulcros milenarios, etc., ofrecen en su profundidad simbólica un sentido gnóstico que definitivamente escapa a la interpretación literal, y que nunca han tenido un valor explicativo de índole exclusivamente literal.*

*El racionalismo especulativo, en vez de enriquecer el lenguaje gnóstico lo empobrece lamentablemente, ya que los relatos gnósticos,*





escritos o alegorizados en cualquier forma artística se orientan siempre hacia el Ser. Y es en este lenguaje semifilosófico y semimitológico de la Gnosis en el que se presentan una serie de invariantes extraordinarias, símbolos con fondo metafísico trascendental que en su silencio dicen mucho.

Los antropólogos gnósticos, en vez de reír escépticos, como los antropólogos profanos, ante las representaciones de dioses y diosas de los diversos panteones azteca, maya, olmeca, tolteca, chibcha, druida, egipcio, hindú, caldeo, fenicio, mesopotámico, persa, romano, tibetano, etc., etc., caemos prosternados a los pies de esas divinidades porque en ellas reconocemos al Elohim creador del Universo. «Quien ríe de lo que desconoce está en el camino de ser idiota».

Todas las naciones tienen a su primer Dios o Dioses como andróginos. No podía ser de otro modo, puesto que consideraban a sus lejanos progenitores primitivos, a sus antecesores de doble sexo, como seres divinos y Dioses Santos, lo mismo que hacen hoy los chinos.

En efecto, la concepción artificiosa de un Jehová antropomórfico, exclusivista, independiente de su misma obra, sentado allá arriba en su trono de tiranía y despotismo lanzando rayos y truenos contra este triste hormiguero humano es el resultado de la ignorancia, mera idolatría intelectual. Lo que los gnósticos de todos los tiempos han rechazado no es al Dios desconocido, uno y siempre presente en la naturaleza (o en la naturaleza in abscondito), sino al Dios del dogma ortodoxo, a la espantosa deidad vengativa de la ley del talión (ojo por ojo y diente por diente). El Espacio Abstracto Absoluto, el

Dios incognoscible, no es ni un vacío sin límites ni una plenitud condicionada, sino ambas cosas a la vez. El gnóstico esoterista acepta la revelación como procedente de Seres divinos, de vidas manifestadas, pero jamás de la vida no manifestada. Esta causa infinita y eterna hállase, por descontado, desprovista de toda clase de atributos. Es luz negativa, existencia negativa, está fuera del alcance de todo pensamiento o especulación. El autor del mundo es, pues, un grupo místico de creadores macho-hembras o Dioses dobles, como Tláloc, el dios de la lluvia y de los rayos, y su esposa Chalchiuhtlicue, la de la falda de jade de los panteones maya, azteca, olmeca, zapoteca, etc., etc., etc. En la palabra Elohim ('elohim') encontramos una clave trascendental que nos invita a la reflexión. Ciertamente, Elohim (con 'j') se traduce como Dios en las diversas versiones autorizadas y revisadas de la Biblia. Es un hecho incontrovertible, no solamente desde el punto de vista esotérico sino también lingüístico, que el término Elohim es un nombre femenino con una terminación plural masculina. La traducción correcta, strictu sensu, del nombre Elohim –o mejor dijéramos «Elojim», pues en hebreo la «h» suena como «j», es diosas y dioses.

Por otra parte, si negáramos los principios inteligentes a la naturaleza, la mecánica dejaría de existir, porque no es posible la existencia de la mecánica sin mecánico. Si alguien considerase posible la existencia de cualquier máquina sin autor me gustaría que lo demostrara, que pusiese los elementos quí-micos sobre el tapete del laboratorio para que surgiera una radio, un automóvil, o simplemente una célula orgánica. Creo que ya el Dr. Alfonso Herrera, el autor de la plasmogenia,



logró fabricar la célula artificial, mas esta siempre fue una célula muerta que jamás tuvo vida. ¿Creen ustedes que el átomo del abismo acuoso, el Monerón atómico, podría surgir del azar? Si para construir una bomba atómica se necesita de la inteligencia de los científicos, ¡cuánto mayor talento se requeriría para la elaboración de un átomo!

¿Qué dicen los protistas?, que la Conciencia, el Ser, Alma o Espíritu, simplemente los principios psíquicos, no son más que evoluciones moleculares del protoplasma a través de los siglos. Obviamente las almas moleculares de los fanáticos protistas no resistirían jamás un análisis de fondo. La célula alma, el Bathybius gelatinoso del famoso Haeckel del cual surgiera toda especie orgánica está buena como para un Molière y sus caricaturas. En el fondo de toda esta cuestión y tras de tanta teoría mecanicista evolucionista lo que existe es el afán de combatir al clero. Se busca siempre algún sistema, alguna teoría que satisfaga a la mente y al corazón para demoler el Génesis hebraico. Es precisamente la reacción contra el bíblico Adam y su famosa Eva sacada de una costilla el origen viviente de los Darwin, de los Haeckel y demás secuaces. Pero deberían ser sinceros: manifestar su insatisfacción contra todo concepto clerical o religioso. No está bien que por reacción simple se dé origen a tantas hipótesis desprovistas de cualquier basamento serio.

Indudablemente esos principios inteligentes de la Naturaleza solo podrían ser rechazados por los necios, por aquellos que pretenden que cualquier máquina orgánica sea capaz de surgir del acaso. Nunca jamás serían rechazados por los hombres verdaderamente sabios en el sentido más completo de la palabra. A medida que ahondamos en todo esto vamos viendo

todas las fallas de la Antropología materialista. Es necesario reflexionar profundamente en todas estas cosas. Si ellos en vez de asumir esa posición de ataque contra cualquier clericalismo hubiesen pasado por un previo análisis reflexivo, nunca jamás se hubieran atrevido a lanzar sus hipótesis anticientíficas. Bien sabemos nosotros que el Adán y Eva que tanto molesta a los señores de la Antropología materialista no es más que un símbolo. Aquellos señores antropólogos profanos que quieren refutar el Génesis es bueno que entiendan –y que entendamos todos– que el Génesis es tan solo un tratado de Alquimia para alquimistas y que nunca jamás se debería aceptar en forma literal. Así es que se esfuerzan los señores de la Antropología materialista por refutar algo que ni siquiera conocen. Por eso me atrevo a decir que sencillamente sus hipótesis no tienen nunca bases serias.

Nosotros añadimos a nuestro amable lector: ¿de qué le han servido a la humanidad los eslabones hasta ahora presentados por la Antropología materialista como posible evolución del Australopithecus hasta el Homo Sapiens si continúan apareciendo, cada vez más, nuevos fósiles que destruyen los planteamientos vertidos sobre el origen del ser humano? ¿De qué le ha servido al mamífero racional, equivocadamente llamado hombre, la prueba del Carbono 14 si a pesar de ello se encuentran nuevas muestras de culturas cuyas edades no pueden ser medidas con la susodicha prueba?

¿Dónde quedan los argumentos que afirman categóricamente la falsa idea de la venida del hombre americano desde el oriente a través del estrecho de Bering si jamás se han hallado huellas o

vestigios que señalen el paso de la raza humana por el citado estrecho?

¿Por qué se ha intentado hasta ahora limitar el alcance del hombre antiguo en sus concepciones teológicas y filosóficas haciéndolo depender de nuestros juicios personalistas –muchas veces con marcada connotación atea o, *in extremis*, con matices de dogmatismo fanático religioso– para calificarlo de ignorante, incoherente, inepto y muchos otros apelativos producto de la soberbia del hombre contemporáneo?

Digamos finalmente que la Antropología Gnóstica apela a un seguimiento lingüístico, a un estudio comparativo de las tradiciones, de los símbolos y del pensamiento religioso de los diversos pueblos que han sido protagonistas de la historia, y esta tarea da por resultado un espectro más amplio del fenómeno humano que permite una mayor comprensión de todas sus manifestaciones allende el tiempo y la distancia.

Es tiempo ya, caro lector, de abandonar la vanagloria, ya que, como bien dijera San Francisco de Sales: «La vanagloria de que se alimentan los hombres, o nace de cosas que se figuran tener, aunque carezcan de ellas; o que no pueden atribuírselas a sí, dado el caso que las tengan; o que no merecen gloria, aun cuando pudieran atribuírselas».

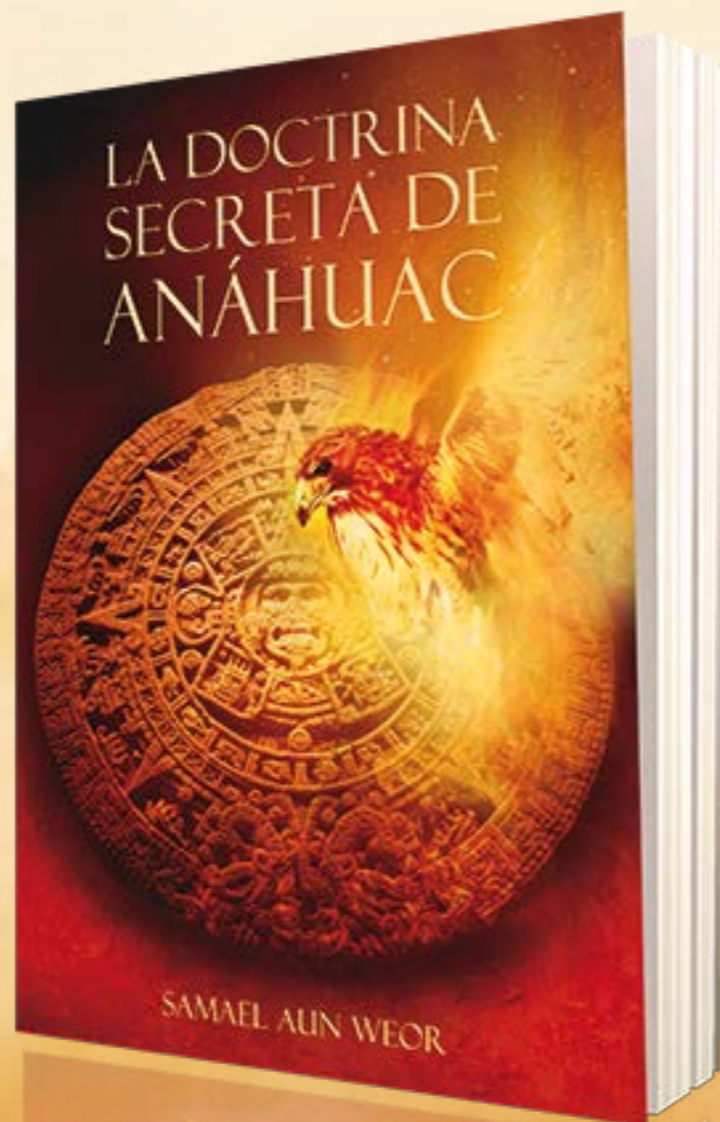
Es tiempo, en cambio, de ser veraces, y en base a ello recitemos con Amiel sus portentosas palabras: «Seamos veraces: en eso consiste el secreto de la elocuencia y de la virtud; en eso reside la autoridad moral; esa es la más elevada máxima del arte y de la vida».



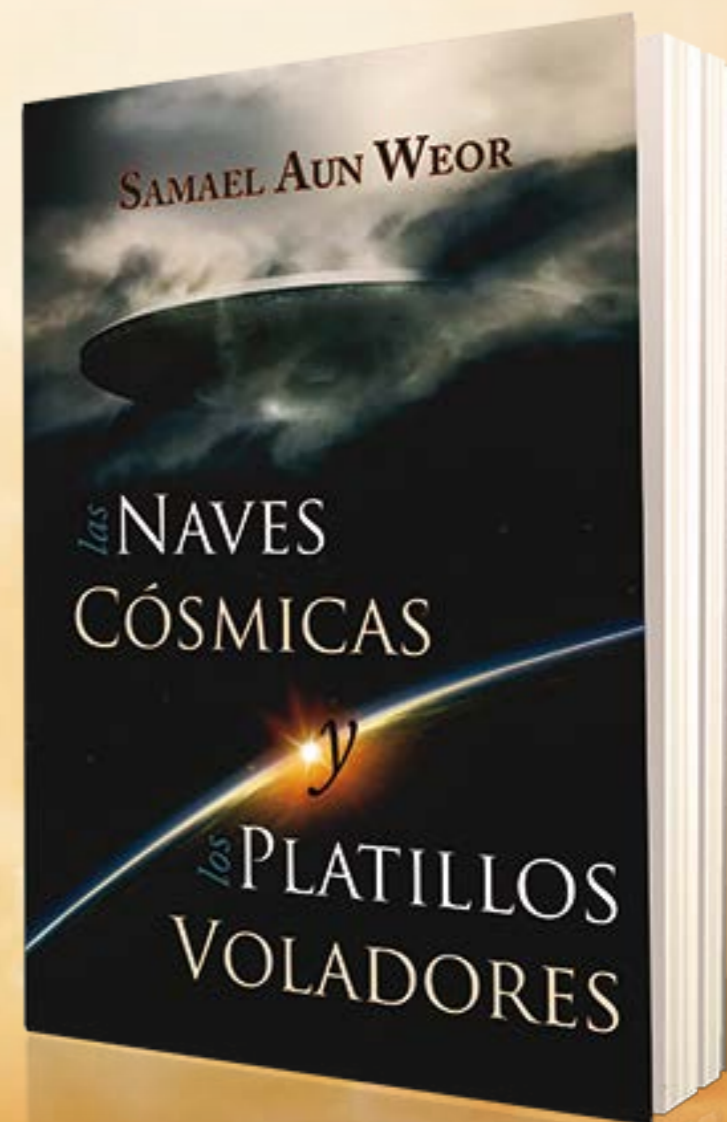
# Nuevas publicaciones



Apología Gnóstica del Eterno Femenino  
*por Samael Aun Weor*



Doctrina Secreta de Anáhuac  
*por Samael Aun Weor*



Naves Cósmicas y los Platillos voladores  
*por Samael Aun Weor*



# MISTERIOS DEVEJADOS DE LOS ESCRITOS APOCRIFOS

Extracto de la conferencia dictada por el V.M. Kwen Khan el 27 de mayo de 2014 en Girona, España.

Cada uno de los Doce Apóstoles que acompañaron al Gran Kabir Jesús escribió su Evangelio. Todos ellos recibieron en su momento la gracia del Espíritu Santo, que les fue dada por el mismísimo Jesús de Nazareth para que diesen testimonio de lo que ellos habían visto y de lo que ellos recibieron a través de las santísimas enseñanzas de aquel gran ser que hoy llamamos en la Gnosis el V.M. Aberamentho o Logos Solar.

Primeramente hay que decir que es un hecho contundente que la verdad siempre termina dando su último veredicto, aunque la Iglesia ortodoxa y católica se empeñó durante mucho tiempo en negar esta manifestación del Espíritu Santo en otros Apóstoles e inclusive en la mismísima María de Magdala, conocida por todos como María Magdalena... He dicho: a pesar de todo eso la verdad tarde o temprano siempre sale a la luz. Y ocurrió que un pastor allá, en el Medio Oriente, de nombre Mohammed Ali al-Samman, un día de tantos, descubrió en una cueva unas vasijas de barro cuyo contenido él ignoraba.

En un primer momento, como estaba anocheciendo el día del descubrimiento, quiso abrir una, pero el miedo lo invadió. Pensó aquel hombre: «¿Y si abro esta vasija y sale de ella un gim?» (ellos llaman así a los espíritus –según las tradiciones islámicas– a veces encerrados en un cofre o a veces encerrados en un recipiente), y en vista de aquel temor dejó la vasija en su lugar y dijo: «Volveré mañana».



Regresó a su hogar, y al día siguiente, con siete personas más, rompió una de aquellas vasijas y aparecieron varios rollos de pergamino que llegaron a tener metro y medio de largo.

Hasta entonces lo único que se habían encontrado como vestigios del antiguo Egipto o como vestigios del antiguo cristianismo eran trozos pequeños de treinta centímetros, de veinte centímetros, que hablaban cosas inéditas acaecidas en Tierra Santa hace 2014 años. Pero aquello realmente sobrepasaba lo antes visto.

Aquel buen hombre que no entendía muy bien lo que allí estaba escrito y tan solo veía caracteres coptos en los que se describían situaciones vividas por los Apóstoles y por el Gran Kabir Jesús, cogió todos aquellos papiros en los que estaban escritas aquellas frases, se los llevó a su hogar, luego se los llevó a un ministro –de los que tiene por doquiera el Islam–, como así también la Iglesia tiene sus obispos, diáconos repartidos sobre la faz de nuestro mundo.

Aquel buen hombre y aquel ministro ojearon aquellos trozos de papiro y llegaron los dos a una conclusión: *«Esto que está aquí a nosotros no nos incumbe; estas son cosas de los cristianos»*.

Y aquel ministro le recomendó además: *«Si quieres, quémalos, o tíralos»*.

Y el buen hombre se regresó a su casa con aquellos documentos y en los días subsiguientes acaeció la muerte física de su progenitor (de su padre) asesinado de un tiro en la cabeza. Todo aquello sumió la aldea en un caos, en una gran confusión, y mientras

tanto los documentos estaban guardados en la casa de su madre.

Cuando al final la policía detuvo al criminal y el proceso se puso en marcha contra aquel malvado sujeto, él volvió a preguntar a su madre por aquellos papiros, y ella le respondió: *«Algunos los he echado al fuego para alimentar la chimenea, otros están por allí...»*. Y, efectivamente... Afortunadamente él recogió los que quedaban y se propuso venderlos a alguien que le quisiese dar algo por aquellos documentos.

Es incuestionable que en todas partes del mundo siempre hay mercaderes, siempre hay personas habidas de antigüedades... y así fue como parte de aquellos documentos se fueron vendiendo por ínfimas cantidades de dinero, hasta que uno de esos documentos llegó a las manos de un gran erudito en materia teológica, el doctor Gilles Quispel, y averiguando y averiguando aquel doctor la procedencia de aquel documento encontró entonces que la fuente estaba todavía viva –la fuente de aquellos documentos–, y se trasladó allí en 1956.

Indudablemente que aquel erudito se encontró con el señor Mohammed Ali al-Samman y le espetó la siguiente frase; dijo: *«Usted no sabe lo que ha encontrado. Estos papeles cambiarán en parte el curso de la historia del cristianismo, y usted va a ayudar a millones de personas a entender mejor qué fue lo que pasó realmente con la figura de Jesús y de aquellos que lo siguieron –en este caso, los Apóstoles–»*.





Bueno, el resto ha sido un ir y venir de aquellos papeles a veces trasladados a museos, otras veces a institutos científicos o laboratorios, para examinar la grafía, para llegar al hondo contenido que ellos tenían encerrados en aquellos caracteres.

Pero hoy en día aquellos documentos que fueron hallados han sido publicados en diversas lenguas de nuestro mundo y se les ha llamado «**Evangelios Apócrifos**». «Apócrifos» es una palabra griega que quiere decir *secretos*.

La Iglesia no los acepta, y la razón de ser de su rechazo es porque derrumba o derrumban la imagen que la Iglesia nos ha querido vender durante muchos siglos –y ahora podemos decir, durante milenios–.

El primero de los atacantes de estos documentos fue un obispo, Irineo, establecido en la ciudad de Lyon en Francia hacia el siglo IV después de la desaparición de Jesús el Cristo.

Innumerables exégetas o intérpretes de esos documentos dicen muy claramente que los Evangelios Apócrifos son aún más importantes que los Cuatro Evangelios ya conocidos.

Y, ahora, después de este preámbulo, quiero recitarles a ustedes algunos de los fragmentos de las divinas enseñanzas que allí están contenidas.

Hay unos atribuidos al Apóstol Tomás, al cual llamaban «el contendiente», porque decía que quería verificarlo todo directamente. Fue Tomás quien se atrevió a decirle al Gran Maestro de Maestros, al Gran Kabir Jesús: «*Quiero meter mi dedo en tu llaga*». Y Jesús lo dejó para que tuviera testimonio veraz de que había sido crucificado.

Porque muchos de estos diálogos se sucedieron después de la muerte y resurrección del Gran Kabir, y eso es lo más grandioso, lo más apoteósico que ellos tienen.

Por eso se le llama Tomás «el contendiente».

A través de la Gnosis, a través del Quinto Evangelio que nos ha entregado el V.M. Samael Aun Weor, hoy podemos deducir e inducir que esos Doce Apóstoles están representados en nuestro interior como partes autoconscientes y autónomas de nuestro propio Ser, y el papel que le toca a Tomás dentro de nosotros es justamente ese, verificar las cosas directamente; no depender de los conceptos ajenos, no depender nosotros del dice que se dice, no depender de lo que nos cuenta una institución como la Iglesia ortodoxa o la Iglesia católica, sino ir nosotros mismos mediante la práctica de estas enseñanzas a verificar la gran realidad que contiene la doctrina





del Salvador Salvandus, y que en este caso, ahora en pleno siglo XXI, contiene la Quinta Verdad o el Quinto Evangelio del V.M. Samael Aun Weor.

Comienza, entre otras frases, el Evangelio de Tomás diciendo: «*El que conozca la interpretación de estas frases no conocerá la muerte*». Así comienza la primera sentencia.

Y esto realmente es bastante importante. ¿A qué muerte se refiere el Apóstol? ¿A la muerte de nuestro cuerpo material, a perder nuestro vehículo físico por entender lo que una frase nos dice en aquellos manuscritos? ¡No! Se refiere al hecho de que aquel que interprete sabiamente lo que allí está contenido y lo ponga en práctica abandonará la rueda del Samsara, la rueda de nacimientos y muertes que nos mantiene a todos atados a este valle de lágrimas, a este valle de amarguras que es la vida. El que se traga la doctrina y la verifica se autosalva, porque mediante la autognosis las distintas partes del Ser se activan y toman parte en el proceso de autorrescate que cada uno de nosotros tiene que hacer de su propia fracción de alma o de su alma si ya la tiene.

Dice luego en otra frase: «*Aquel que ama la verdadera sabiduría se fabricará unas alas para volar y huir del deseo que quema el espíritu del hombre*».

Y ¿cuáles son esas alas? ¿Acaso vamos a ir nosotros a una boutique o a una farmacia a que nos vendan unas alas para volar, o vamos a ir a un lugar de ingeniería para que nos fabriquen unas alas para andar por allí volando entre los edificios de nuestras urbes y con eso vamos a quemar el deseo que es capaz de quemar el Espíritu del hombre? ¡No! Esto hay que interpretarlo en el sentido de lo que la Gnosis nos habla desde hace milenios. Hay que fabricar vehículos: un vehículo astral, un vehículo mental, un vehículo causal, para alejarnos de los deseos mundanos que nos mantienen atados a nuestra personalidad, a este mundo mayáxico, ilusorio, en el que nos encontramos hipnotizados.

Y mediante ese vuelo hacia el Ser, hacia la única verdad que subyace en el interior de nosotros, entonces enriquecernos con las enseñanzas verdaderas, que hay que buscarlas en el cuerpo de doctrina y en los mundos superiores.

Así hablaba el Gran Kabir a aquellos Apóstoles, porque todavía la Gran Logia Blanca no había dado permiso para que se hablase abiertamente como hoy lo ha hecho el V.M. Samael Aun Weor.

Hoy entendemos el contenido de estos mensajes, pero es gracias a la titánica labor del Avatara de Acuario, del Quinto Jinete del Apocalipsis, del Buddha Maitreya o Patriarca y mensajero de la Gnosis en esta época en la que estamos.





*¡Conoce nuestra librería Online...!*

# HELIOPOLIS

*Descúbrela en*

[WWW.HELIOPOLIS.INFO](http://WWW.HELIOPOLIS.INFO)

*Distribuidora de material en México, Sudamerica y  
Norte América*





# DESCUBREN UN PLANETA POTENCIALMENTE HABITABLE A TAN SOLO 16 AÑOS LUZ

Noticia del blog de «Yahoo noticias» sobre astronomía del 2 de julio de 2014.

Link: <https://es.noticias.yahoo.com/blogs/astronomia-terricolas/descubren-planeta-potencialmente-habitable-16-anios-luz-Gliese-832c-193002795.html>

Los astrónomos prosiguen barriendo el espacio cercano en busca de un gemelo de la Tierra. Ciertamente aún no han dado con un mundo habitable idéntico a nuestro planeta azul, pero cada vez están más cerca, y prueba de ello es la noticia que acabamos de conocer. Un equipo internacional de astrónomos acaba de descubrir un exoplaneta orbitando la zona habitable de su estrella madre, **Gliese 832, situada «solo» a 16 años luz** de nuestro sol, lo que en la escala de la galaxia viene a ser «*un tiro de piedra*».

El nuevo mundo recién descubierto es una «**súper Tierra**», al menos de un tamaño cinco veces mayor que nuestro planeta, y se encuentra muy cerca de su estrella madre, por lo que apenas tarda **36 días en completar una órbita** completa a su alrededor. No obstante Gliese 832 es una enana roja, mucho más fría y menos luminosa que nuestro sol, por lo que en realidad cabe la posibilidad de que este exoplaneta pueda albergar agua líquida, el principal requisito para la aparición de vida tal cual la conocemos.

No es el primer exoplaneta que se detecta orbitando a Gliese 832, una estrella con la mitad de masa y radio de nuestro sol, situada en la constelación Grus (observable solo desde el hemisferio sur), ya que en 2009 se descubrió que un gigante gaseoso circundaba la estrella a una distancia mucho mayor, lo cual hacía que su órbita completa demorase hasta 9 años.

No obstante la súper-Tierra ahora descubierta, Gliese 832c, es un mundo mucho más interesante desde el punto de vista astrobiológico que su hermano mayor. En realidad hablamos del **tercer planeta más parecido a la Tierra descubierto hasta la fecha** fuera de nuestro sistema solar, al menos si aplicamos la métrica más utilizada para evaluar la habitabilidad de exoplanetas: el así llamado IST (Índice de Similitud a la Tierra).

Hasta la fecha los mundos más parecidos a la Tierra según la escala IST eran Gliese 667Cc (IST = 0,84) y Kepler-62e (IST = 0,83), siendo el tope de la escala el IST=1,00 asociado con la Tierra. Bien, pues

el recién descubierto Gliese 832c se ha situado tercero en al ranking con un IST = 0,81.

El hallazgo de este cercano exoplaneta se realizó al percatarse un equipo de astrónomos de la Universidad de Nueva Gales del Sur del pequeño bamboleo que el planeta producía en el movimiento de su estrella madre. Esta pequeña alteración se confirmó examinando tres conjuntos de datos separados conseguidos desde telescopios situados en Australia y en dos puntos de Chile.

Antes de echar las campanas al vuelo y afirmar categóricamente que podría haber un mundo habitable a solo 16 años luz de distancia, los científicos querrían estudiarlo en profundidad ya que **más que una súper-Tierra, lo que podría haberse descubierto ahora es un súper-Venus**, es decir, un mundo infernalmente caliente cubierto de una gruesa atmósfera de gases invernadero.

El trabajo sobre el hallazgo, liderado por **Robert Wittenmyer**, de la Universidad de Nueva Gales del Sur, acaba de ser aceptado para su publicación en la revista *The Astrophysical Journal*:





Se presenta la detección de 832c GJ, una súper-Tierra orbitando cerca del borde interior de la zona habitable de GJ 832, una enana M conocida previamente por albergar un análogo de Júpiter en una órbita casi circular de 9,4 años. La combinación de mediciones precisas de velocidad radial de tres telescopios revela la presencia de un planeta con un período de  $35,68 \pm 0,03$  días y mínimo de masa de  $5,4 \pm 1,0$  veces la masa terrestre. 832c GJ se mueve en una órbita de baja excentricidad ( $e = 0,18 \pm 0,13$ ) hacia el borde interior de la zona habitable. Sin embargo, dada la gran masa del planeta parece probable que tenga una atmósfera masiva, que bien puede hacer que el planeta sea inhabitable. De hecho es tal vez más probable que GJ 832c sea una «súper-Venus», con un efecto invernadero significativo forzándolo. Con un planeta gigante exterior y un planeta interior, potencialmente rocoso, el sistema planetario GJ 832 puede ser pensado como una versión en miniatura de nuestro propio sistema solar.

Desde 1950 el V.M. Samael Aun Weor ha explicado al mundo entero que no estamos solos en este universo y que es necesario despertar a esa realidad. Querido lector, para bien de todos describimos a continuación un extracto del capítulo «La verdad desnuda» de su obra *Las naves cósmicas y los platillos voladores*:

De todos los rincones de la Tierra llegan alarmantes noticias sobre platillos voladores. En Francia, una de esas naves cósmicas aterrizó, y de su interior salieron los tripulantes, de mediana estatura según un testigo ocular. Las autoridades hallaron en el lugar huellas de una nave desconocida.

En Argentina otra nave aterrizó sobre una montaña de difícil acceso. Un campesino dio parte a las autoridades; estas pudieron contemplar la nave, pero no lograron llegar hasta ella debido a lo accidentado del terreno.

Sobre una torre de control de cohetes cósmicos en Australia voló una nave cósmica en instantes en que los expertos de dicha torre seguían la trayectoria del cohete que fotografió Marte.

La verdad desnuda en cuestión de platillos voladores es que realmente existen y que han sido registrados por radar y debidamente fotografiados. Resulta imposible que el radar y los aparatos de fotografía puedan sufrir alucinaciones.

Esta cuestión de los platillos voladores está ya escandalosa, y aunque los bribones y los escépticos hagan mofa y escarnio de aquellos que afirmamos la existencia de las naves cósmicas, gústenles o no, los platillos voladores son un hecho concreto debidamente registrado por radar.

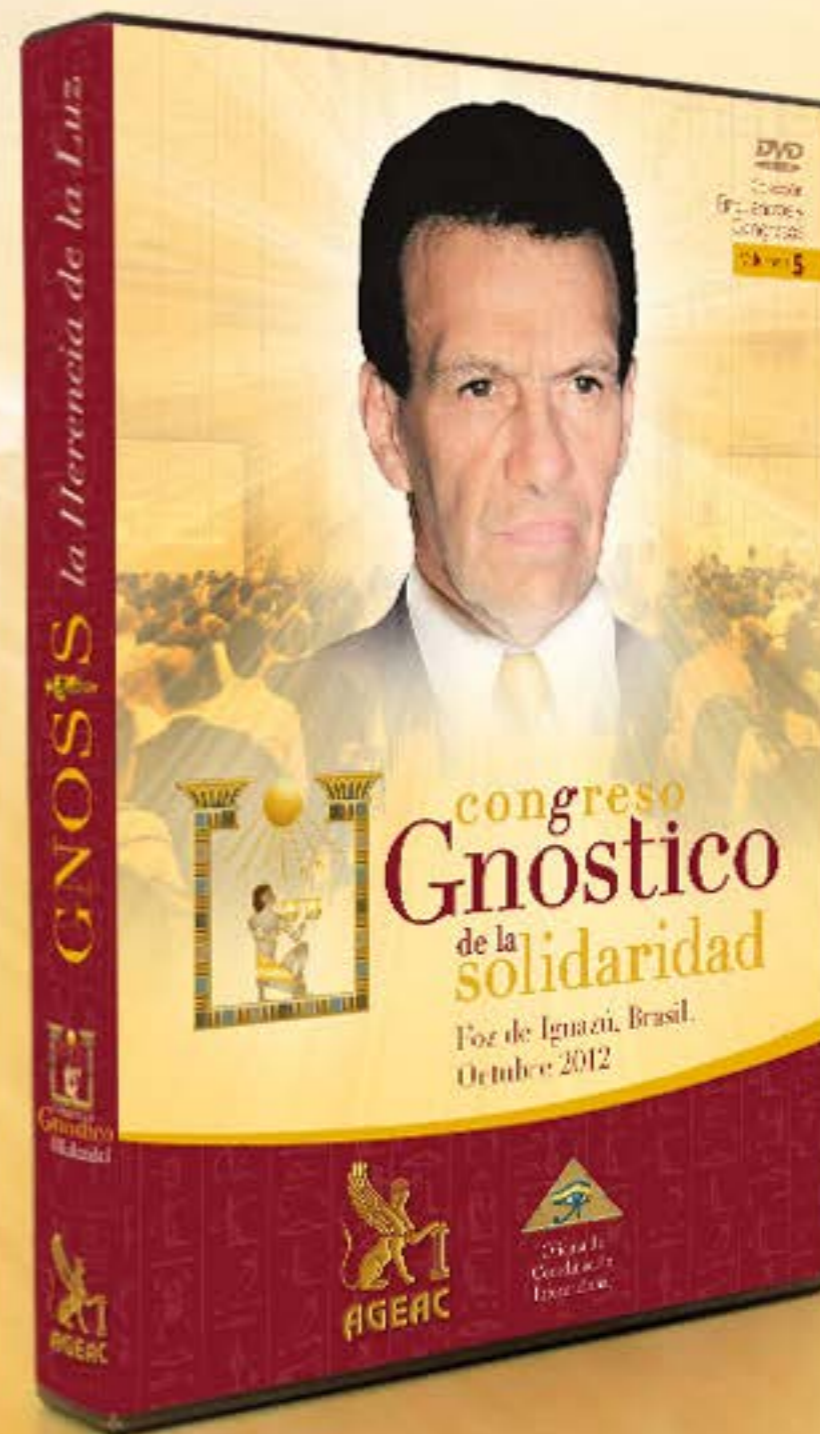
[...] Es mucha su presunción el creer firmemente que solo ellos tienen derecho a vivir en un cosmos tan maravilloso e infinito, empero ellos son así y no hay forma de convencerlos de que están equivocados.





# Congreso de la SOLIDARIDAD BRASIL 2012

DVD 1	CEREMONIA DE APERTURA CONGRESO • 05 DE OCTUBRE • 01:29 COLOQUIO • 05 DE OCTUBRE • OSCAR UZCATEGUI Y MARGARET STARBIRD • 00:53 LA BÚSQUEDA DE LA NOVIA OLVIDADA • 05 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:35
DVD 2	LA BÚSQUEDA DE LA NOVIA OLVIDADA • 05 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 00:31 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:19 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 02:14
DVD 3	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • TERCERA PARTE • 01:30 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 06 DE OCTUBRE • CUARTA PARTE • 00:53 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 08 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:38
DVD 4	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 08 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 01:12 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • PRIMERA PARTE • 01:14 EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • SEGUNDA PARTE • 01:25
DVD 5	EXIGENCIAS DEL TRABAJO INTERIOR • 09 DE OCTUBRE • TERCERA PARTE • 00:43 PALABRAS FINALES CONGRESO • 09 DE OCTUBRE • 00:24 AUDIOS CONGRESO • LAS CONFERENCIAS DEL CONGRESO EN FORMATO MP3 SUBTÍTULOS • ENGLISH • FRANÇAIS • ITALIANO • MAGYAR • PORTUGUES • ROMÂNĂ • SUOMI



Contenido  
**5** DVDs

Duración  
**17** hrs



Colección  
Encuentros  
y Congresos

Volumen **5**

Haz tus pedidos a [barbelo@vopus.org](mailto:barbelo@vopus.org)





LA

## UNIVERSALIDAD

DEL

BÍBLICO

NOÉ

Son muchos los relatos bíblicos de gran riqueza mística, filosófica y trascendental que envuelven nuestro corazón y embriagan nuestra alma al estudiarlos y profundizar en su magno misterio.

Uno de los relatos que más ha inquietado al mundo es el de Noé y la salvación de su familia conjuntamente con una pareja de cada animal.

Tal relato tiene una doble enseñanza, a saber: la primera de carácter simbólica (del que no nos ocuparemos ahora) y la otra histórica, constatando un diluvio universal, del cual todos los pueblos ancestrales del mundo hablan en sus escritos sagrados.

Las tablas sumerias de Gilgamesh hablan de UTNAPISHTIM, el Noé mesopotámico que, junto con su familia, fuera el único sobreviviente del diluvio. Con sus parientes, animales y aves logró salvarse en un arca, en forma semejante a como la versión hebrea señala que se salvó Noé.

El *Zend Avesta* iraní proporciona otro relato del mismo diluvio: el dios Ahura Mazda ordenó a IMA, el patriarca persa, que se preparara para el diluvio. Ima abrió una cueva (la primera caverna sagrada) en la cual durante la inundación fueron encerrados los animales y las plantas necesarias para iniciar la nueva humanidad; así fue

posible que renacieran la vida y las civilizaciones.

El *Mahabharata* de la India cuenta cómo Brahma apareció bajo la forma de un pez ante MANU (padre de la raza humana) para prevenirle de la inminencia del diluvio. Le aconsejó construir una nave y embarcar en ella a los Siete Rishis (los Sabios) y todas las distintas semillas enumeradas por los brahmanes antiguos y conservarlas cuidadosamente. Manú ejecutó las órdenes de Brahma y navegó durante años sobre las agitadas aguas antes de atracar en el Himalaya.

Los *indios tupi*, que viven cerca del río Amazonas, en Brasil, relatan cómo



TAMANDRÉ, el más poderoso entre los poderosos, el más inteligente entre los inteligentes, quiso advertir a su pueblo, pero este no quiso escucharlo, y él dijo a su mujer: «**Quédate conmigo, sigue mi consejo y deja que las aguas vengan**». Y entonces ella y él se subieron a una palmera que desapareció hasta la copa, la cual sobrenadaba; todos perecieron, y al cabo de tres noches y tres días fueron bajando las aguas y la palmera volvió a quedar en la llanura; entonces fue cuando Tamandré escuchó cómo el pajarito Guanambi batía sus alas.

Una *antigua leyenda azteca* dice que TAPI, que era un hombre bueno y justo, se encontraba un día cazando cuando se le apareció el dios Huitzilopochtli y le dijo: «**Construye una embarcación y haz en ella tu casa, lleva a tu mujer y una pareja de todos los animales. ¡Pero apresúrate que el momento se aproxima!**». Tapi obedeció ante la burla y escepticismo de sus vecinos, de esta forma fue el único sobreviviente con los ocupantes de la barca cuando el valle entero desapareció bajo las aguas. Cuando cesó de llover, Tapi dejó libre una paloma, la cual no regresó, lo que indicaba que ya había tierra

firme, y entonces Tapi se llenó de júbilo. Otro *relato Maya* nos habla de COXCOX, diciéndonos cómo él y su mujer se escapan del diluvio en una balsa de ciprés gigantesca.

De igual modo el rey PEREN, el justo soberano de la Isla de Formosa, tampoco fue oído por sus súbditos, quienes se burlaban de él, y por tanto también perecieron cuando las aguas inundaron la Isla, pero Peren huyó como se le había indicado, «en una barca con toda su familia...».

En *el diluvio griego* DEUCALIÓN y PIRRA son los protagonistas del salvamento diluviano, y como todos los anteriores son los repobladores y continuadores de la raza.

En *La Doctrina Secreta*, H.P. Blavatsky menciona el *Libro de Dzyan*, en el que se habla del diluvio como rigurosamente histórico: «**Sobrevinieron las primeras grandes aguas y devoraron las Siete Grandes Islas (la Atlántida). Todo lo que era santo fue salvado; todo lo que era impuro fue aniquilado**».

Otro comentario del citado libro dice: «**El Gran Rey (de rostro deslumbrante) envió sus navíos del aire a sus jefes, sus hermanos, para que se salvaran de la inminente destrucción; durante una noche oscura los príncipes embarcaron en vimanas (naves aéreas) y siguieron a sus tribus a los países del este y del norte, del oeste y del sur**».

Según Tomás, además de naves marinas, también se utilizaron naves aéreas, apoyando esta idea en viejas tradiciones que dicen que la salvación del Gran Diluvio fue hecha por «pájaros metálicos», como la de los esquimales, por ejemplo, o la de los aborígenes australianos en la que KARAN, su jefe, dio alas a WAARK y a WEIRK, y cuando las aguas lo invadieron todo levantaron vuelo.

Todos estos relatos místicos trascendentales de distintos pueblos de la historia del ser humano nos indican o señalan sin lugar a duda que todos han debido de tener un tronco común, y el acontecimiento catastrófico ha debido ser tan desastroso y sobrecogedor que centenares de generaciones han transmitido sus detalles de padres a hijos sin apenas cambiar fundamentalmente su contenido.



El V.M. Samael Aun Weor nos ilustra con datos sorprendentes al respecto en *Abraxas* nº 34. Veamos:

Cierto viejo manuscrito maya muy valioso, que actualmente se conserva en el museo británico, dice textualmente:

*En el año 6 de Kan, el 11 Muluc, en el mes Zac, ocurrieron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el 13 Chuen. El país de la lomas de barro, la tierra de Mu, fue sacrificada. Después de dos conmociones desapareció durante la noche, siendo constantemente estremecida por los fuegos subterráneos, que hicieron que la tierra se hundiera y reapareciera varias veces y en diversos lugares. Al fin la superficie cedió, y diez países... armados hasta los dientes*

*y con fronteras internacionales manifiestamente absurdas... se separaron y desaparecieron. Se hundieron 64 millones de habitantes, 8000 años antes de escribirse este libro.*

*En los archivos milenarios del templo de Lhasa puede todavía verse, a pesar de los incontables siglos, una viejísima inscripción caldea escrita unos 2000 años antes de Cristo, y que a la letra dice:*

*Cuando la estrella Baal cayó en el lugar donde ahora solo hay mar y cielo, las siete ciudades con sus puertas de oro y templos transparentes temblaron y estremecieron como hojas de un árbol movidas por la tormenta. Y he aquí que una oleada de fuego y de humo se elevó de los palacios; los gritos de agonía de la multitud llenaban el aire.*

*Buscaron refugio en sus templos y ciudades, y el sabio Mu, el sacerdote de Ra-Mu, se presentó y dijo: «¿No os predije esto?».*

*Y los hombres y mujeres, cubiertos de piedras preciosas y brillantes vestiduras, clamaban diciendo: «¡Mu, sálvanos!».*

*Y Mu replicó: «Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones. Si ellos se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará».*

*Las llamas y el humo ahogaron las palabras de Mu y la tierra se hizo pedazos y se sumergió con sus habitantes en las profundidades en unos cuantos meses».*







radio   
MAITREYA  
*la Voz de la Sabiduría*

*“Aspirar a la sabiduría  
es una cosa, pero  
perseverar en su búsqueda  
toda la vida hasta  
encontrarla es otra muy  
diferente”.*

*Kwen Khan*

Visítala en  
[www.radiomaitreya.org](http://www.radiomaitreya.org)



# El camino hacia NOSOTROS MISMOS

Extracto de la conferencia del V.M. Samael Aun Weor «La organización de nuestro mundo interior», que podemos encontrar en *El Quinto Evangelio*.

Muchas teorías se han escrito y se seguirán escribiendo, mucho es lo que se ha dicho y lo que se seguirá diciendo, pero la gente sigue como siempre en la ignorancia: **nadie sabe nada sobre sí mismo**. Conocemos grandes intelectuales, lumbreras del saber, eruditos, pero sobre sí mismos nada saben.

Mucho, en realidad de verdad, es lo que se opina y poco lo que de verdad se sabe. Estamos aquí precisamente para tratar de inquirir, de buscar, de indagar. Ustedes están aquí para escucharme y yo para hablarles. Mutuamente, unidos por medio de la comprensión creadora, debemos todos aquí tratar de inquirir, tratar de explorar el enigma maravilloso de sí mismos.

**¿Quiénes somos? ¿Por qué existimos? ¿Dónde estábamos antes de nacer? ¿Qué es lo que nos aguarda más allá del sepulcro? ¡Enigmas!**

¿De qué sirve que nos metamos cincuenta mil teorías en la cabeza si en verdad nada sabemos sobre nosotros mismos?

La gente nace, crece, se reproduce, envejece y muere en la más completa

ignorancia. ¿Teorías? Las hay y preciosas... Por millones Y ¿qué?

Todos aquí reunidos vamos a tratar de inquirir, de buscar, de indagar. Ha llegado la hora, el momento de saber algo sobre sí mismos.

¿De qué nos serviría meternos en la cabeza cincuenta mil teorías si nada sabemos sobre nosotros mismos? ¿De qué serviría que leyésemos y leyésemos libros si sobre sí mismos nada sabemos?

Lo que otros digan, bien dicho, pero eso no nos consta; lo que otros afirmen puede ser muy bello, pero nada sabemos sobre sí mismos.

Estamos todos aquí reunidos precisamente para tratar de buscar, de inquirir. ¿De dónde venimos y para dónde vamos? ¿Dónde estábamos antes de nacer? ¿Dónde estaremos cuando nuestro cuerpo de carne y hueso vaya al sepulcro?

Son enigmas que nadie nos ha resuelto, ni los sabios más sabios de la ciencia. Son enigmas que debemos aclarar. El objeto, pues, de nuestra reunión aquí esta noche es precisamente para



tratar en mutuo acuerdo de inquirir algo, de saber algo sobre el enigma de nuestra propia vida.

Ante todo vamos, aquí reunidos, a tratar de autoexplorarnos. Tenemos un cuerpo de carne y hueso, un cuerpo que está formado por órganos. Cada órgano tiene su función específica completamente definida. Pero también hay algo más: pensamos, sentimos, deseamos, tenemos ideas, y la ciencia nada nos dice sobre eso.

Obviamente existe una psicología individual, cada uno de nosotros tiene su propia psicología. Desgraciadamente las gentes en su mayoría no aceptan que tienen una psicología.

Fácilmente aceptan que tienen un cuerpo de carne y hueso porque lo ven, porque lo pueden tocar, pero no aceptan una psicología porque no la ven, porque no la pueden palpar.

Cuando alguien acepta que tiene una psicología, de hecho comienza a observarse a sí mismo. En tanto las gentes no se observen a sí mismas, toda posibilidad de cambio resulta imposible. Mas cuando las gentes comienzan a autoobservarse las posibilidades de cambio se hacen manifiestas.

Al observarnos a sí mismos descubrimos que tenemos una vida interior. Nuestros pensamientos son internos, invisibles, nadie los puede ver, sin embargo son reales para nosotros; nuestras ideas son invisibles, nadie las puede ver, pero existen; nuestras emociones tienen realidad aunque nadie las vea, aunque no se puedan poner sobre la mesa de un laboratorio para examinar.

La mente, como fuerza, está demostrada. Ya oyeron ustedes el caso este tan sonado de Uri Geller, el hombre que con su fuerza mental dobla metales. Entonces ha quedado demostrado que la mente tiene fuerza. Existen aparatos que pueden medir la fuerza de la mente. Así, pues, la fuerza mental está demostrada.

Otro tanto podría decirse de las emociones, de los sentimientos; obviamente, cada emoción tiene su tipo de onda, cada sentimiento...

Cuando uno escudriña su organismo descubre la célula viva. Los científicos pueden jugar con la mecánica de los fenómenos, pero ¿qué saben ellos sobre el fondo vital? ¡Nada!

Pueden los hombres de ciencia hacer inseminaciones artificiales, pero jamás han podido crear un zoospermo y un óvulo con suficiente posibilidad de dar una nueva criatura.

Se han inventado poderosas naves que han ido a la Luna, pero no se ha podido inventar una semilla de la más insignificante hierba, de esas que existen sobre la faz de la Tierra, capaz de germinar.

Y si ponemos sobre la mesa de un laboratorio los elementos químicos con los cuales está formado un zoospermo y un óvulo podrán los científicos hacer el zoospermo y el óvulo, pero allí no saldrá una nueva criatura.

Don Alfonso Herrera, el gran sabio mexicano (honra y gloria de nosotros, los mexicanos), inventó la célula artificial, una célula maravillosa.





Bien saben los científicos que don Alfonso es el autor de la teoría de la plasmogenia. Pero aquella célula que él inventó, que él fabricó (igual en todo a una célula viva), fue una célula muerta, una célula que nunca tuvo verdadera vida.

¿En qué se basan los científicos materialistas enemigos del eterno para negar lo divinal? ¿En qué se fundamentan si no son capaces de crear vida? ¿Cuál es su punto de apoyo?

Sin una base no es posible discutir. Afirmar que Dios no existe y no ser capaces de crear un zoospermo capaz de engendrar una criatura es hacer una aseveración sin base, sin fundamento, es sencillamente lanzar una idea empírica; negar los valores eternos del espíritu cuando no se es capaz de crear vida en un laboratorio es sencillamente afirmar sofismas de distracción, sofismas absurdos.

Hasta ahora los científicos materialistas, enemigos del eterno, no han sido capaces de crear ni una mosca, juegan con lo que ya está hecho, injertan una planta mediante lo que ya está hecho; cogen una planta y con esa injertan otra, pero ellos no hacen la planta.

Sacan las semillas de un lugar y las pasan a otro lugar, pero ellos no hacen las semillas; unen dos pedazos de organismos diferentes para crear una cosa amorfa y ponerle un rótulo, pero ellos no hacen esos dos pedazos de organismos diferentes, ellos no los crean,

ellos no les han dado vida, y sin embargo se atreven a negar la divinidad.

¿Sobre qué base se atreven si hasta ahora no han podido hacer lo que la divinidad hace? Si ellos pudieran en un laboratorio hacer un zoospermo y un óvulo, ponerlo luego en una matriz artificial y de allí sacar una criatura, obviamente estarían hablando contra la divinidad sobre una base de acero inmovible, pero hasta ahora no lo han hecho y ni lo podrán hacer jamás.

Así, pues, ha llegado la hora de autoexplorarnos para autoconocernos. Obviamente, dentro de cada uno de nosotros existe un yo, dentro de cada uno de nosotros se halla el mí mismo, el sí mismo.

Pero ¿qué es ese yo? Hay que verlo, hay que tocarlo, hay que palparlo para saber qué es. Pero ¿dónde lo vamos a ver? ¿Fuera de sí mismos? ¡Absurdo! Tenemos que ver al yo dentro de nosotros mismos aquí y ahora. Cuando golpeamos en una puerta nos preguntan: ¿Quién es? Respondemos: Yo.

Ahora bien, ¿cómo sabremos nosotros qué es el yo? Es necesario aprender a pensar psicológicamente. Cuando uno aprende a pensar psicológicamente abre la mente interior, y entonces conoce la verdad, no porque otros lo digan o por lo que haya escrito fulano o zutano, o dejado de escribir, sino por experiencia directa, vivida: la verdad, lo real, los misterios de la vida y de la muerte...



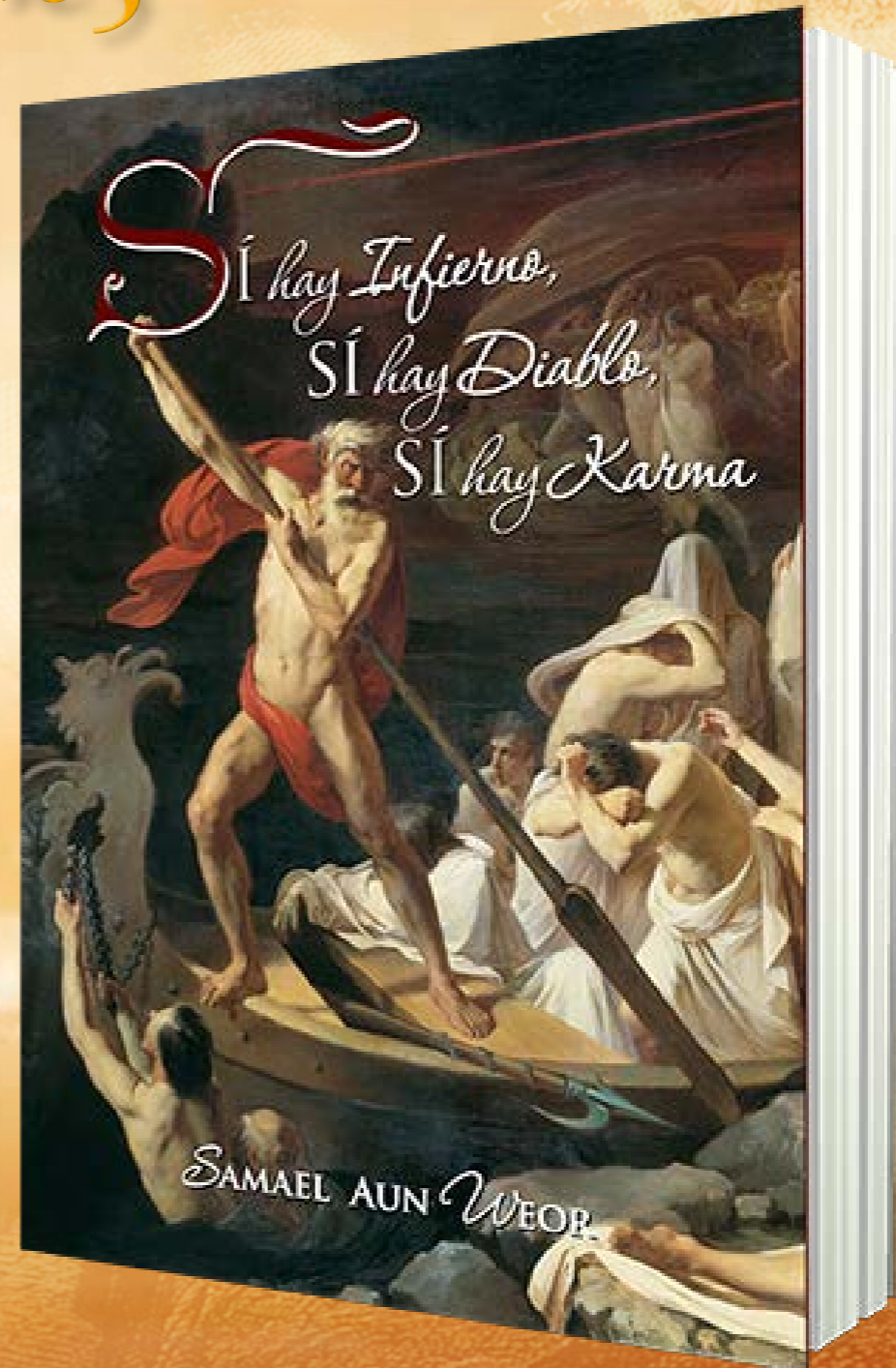


# Nuevas publicaciones

“Quiero que comprendáis íntegramente que la Serpiente siempre ha de devorarnos: ya en el aspecto luminoso o en el Octavo Círculo Infernal tenebroso...”

Sí hay Infierno, sí hay Diablo,  
sí hay Karma.

V.M. Samael Aun Weor





# Alarmante crecimiento de los SUICIDIOS en el mundo



Peligrosamente cada año en el mundo entero aumentan los suicidios en porcentajes preocupantes para el grosor de la humanidad.

¿Cuál será la causa? ¿Qué impulsa a las personas al suicidio? ¿Qué está pasando en el interior del ser humano? Estas y otras interrogantes pasan por la mente de muchos expertos queriendo dar una respuesta a tan terrible desequilibrio.

La raíz básica de tener una vida íntegra estriba en tener una buena relación con el cuerpo físico, con los demás y con nosotros mismos. Nos enfatiza el V.M. Samael Aun Weor en su conferencia «El Oro Espiritual del Bodhicitta» que podemos encontrar en *El Quinto Evangelio*:

... es urgente entender que hay **tres tipos de relaciones**:

**La relación con nuestro propio cuerpo.** Si nosotros no sabemos relacionarnos con nuestro propio cuerpo, enfermamos.

Segunda, **la relación con el medio ambiente** en que nos movemos. Si no sabemos relacionarnos con las gentes nos formamos conflictos.

Y, tercera, la más importante relación, es **la relación consigo mismo**, con las distintas partes autónomas y autoconscientes de nuestro propio Ser.

Si nosotros analizamos juiciosamente estos tres tipos de relación en la vida común y corriente del ser humano vemos con sorpresa que están totalmente desequilibrados:

Cada día alimentamos más nuestro cuerpo físico con comidas rápidas o comidas «chatarra», cada día consumimos más alimentos



con químicos, transgénicos, alimentos enlatados y de mala calidad. Y a todo esto hay que sumarle que cada día vivimos una vida donde el esfuerzo físico, combinado con la tensión nerviosa, nos lleva al continuo abuso del cuerpo físico, con excesivas horas de trabajo laboral, noches sin dormir, abusos con el alcohol, drogas, fiestas, etc., y de esta forma incuestionablemente el cuerpo físico marcha por el camino de la degeneración rodeándonos de debilidad, enfermedades, desequilibrios e impotencia.

Si estudiamos al detalle la relación cotidiana que tenemos hoy día con los seres humanos veremos con estupor que cada vez estamos más separados unos de otros centrados en nuestros propios egoísmos, encerrados en nuestras actividades cotidianas con el solo propósito de lo que yo quiero... sin tratar, aunque sea por un solo instante, de realizar una actividad que nos lleve al bienestar común.



Cada vez son más comunes las agresiones hacia los demás. Ya son muchos los países del mundo que preocupan en gran manera por los casos de *bullying* escolar, universitario y hasta laboral. Son muchos los casos en donde los abusos y atropellos entre los seres humanos son realmente muy lamentables. Son muchos los casos donde yendo en busca de mi propio placer dañamos a muchas personas generando múltiples conflictos laborales, sociales, familiares y de pareja... creando una vida agresiva en todos los sentidos donde solo domina el «YO», olvidando por completo la filosofía de «NOSOTROS», cayendo en picado la correcta relación que podamos tener entre el mundo y nosotros; destruyéndonos a ambos tal y como nos lo demuestran las noticias diarias en todos los países del mundo.

Y qué diremos de ¿la relación con nosotros mismos? ¿Dónde quedó tener un tiempo al día para reflexionar sobre el porqué de la vida? Dicen por ahí: «*Somos modernos, no tenemos tiempo...*»- ¿Dónde quedó el tener un tiempo para desarrollar en nosotros lo que en nuestro corazón llevamos? Dicen por ahí: «*No hay tiempo, hay que ganar dinero, hay que cubrir deudas para vivir*». ¿Dónde quedó **buscar la dignidad del ser humano** en virtud y en verdad? Dicen por ahí: «*Tengo que trabajar, no tengo tiempo para estas cosas*».

Incuestionablemente, con el ser humano olvidado de sí mismo, de su propia realidad, lo único que puede suceder es que quedemos todos relegados a una vida de existir por existir, sin ningún aspecto de tipo trascendental.



La correcta relación con nuestro cuerpo físico, con los demás y con nosotros mismos es la base psicosomática de todo ser humano que nos permite alcanzar un bienestar integral... **Es evidente que la mala relación con el cuerpo físico, con los demás y con nosotros mismos nos lleva de la mano a un gran vacío y desconsuelo interior, desembocando en muchas ocasiones en la incapacidad de enfrentarse a las diferentes circunstancias de la vida, llegando en el peor de los casos al suicidio.**



Nos dice el V.M. Samael Aun Weor en su libro *La revolución de la dialéctica*:

*Mientras no se trabaje con la educación fundamental, basada en los principios sólidos de: libre iniciativa, no imitación, libertad creadora, atención consciente, valor, amor, cómo pensar, saber escuchar, sabiduría, generosidad, comprensión, integración, sencillez, paz, veracidad, inteligencia, vocación, etc., expuestos en mi libro «Educación Fundamental», seguirán no solo los niños y adolescentes, sino los adultos también, en la ansiedad aguda y en el aumento monstruoso del índice de suicidios.*

Es necesario que aprendamos a saber vivir, que nos tomemos la molestia diaria de observar nuestro cuerpo físico para saber cómo está, cómo se encuentra, y si está en equilibrio; es muy necesario que comprendamos que todos necesitamos de todos, aunque estemos llenos de orgullo, y que este mundo, nos guste o no, es la casa de todos, y lo que hagamos bueno o malo repercute en el mundo y por lo tanto en nosotros también. Es urgente buscar el bienestar común de todos, como dijo en una ocasión el V.M. Samael Aun Weor: *«La humanidad es una gran familia que no debería estar dividida»*; es urgente e impostergable que el ser humano se tome su tiempo para encontrar la realidad de su interior y así fundamentar su vida en reales y nobles ideales que lo lleven hacia las altas cotas del Espíritu.

Nos dice el V.M. Kwen Khan en su obra *Ego, Esencia y Realidad*:

*Cuando traicionamos un ideal que nos hemos trazado en nuestra vida, siendo este digno, lógico y trascendental, estamos negando, dentro de nosotros mismos, la expresión de nuestra íntima y verdadera realidad.*





# SENTIR NO ES SER

En esta sociedad actual nos hemos especializado lamentablemente en buscar sensaciones y sentir que podemos hacerlo todo, o que somos esto o lo otro, pero la cruda realidad de los hechos nos demuestra contundentemente que una cosa es el sentir que nosotros tengamos sobre las cosas y circunstancias que vivimos y otra cosa muy diferente es nuestra propia y verdadera realidad.

Una buena fiesta y un poco de alcohol nos da la sensación de ser feliz y no tener problemas, pero una cosa es en verdad ser feliz y otra cosa muy diferente es tan solo tener esa sensación de ser feliz.

¡Decimos una y otra vez ser felices, pero en cambio cada día hay más soledad, más problemas y más suicidios!

Nos vamos al cine o en una buena pantalla de televisión vemos una película donde el héroe al final siempre vence y es victorioso quedando en nuestros cinco centros de la máquina humana la sensación de que todo se puede en la vida, que sea lo que sea al final todo sale bien... ¡como en la película! Pero una cosa es tener la sensación de que todo lo podemos y otra cosa muy diferente es que realmente todo lo podamos.

¡Nos creemos muy poderosos y fuertes, pero en cambio cada día el ser humano es menos incapaz de luchar por los valores eternos del alma!

Nos pasamos horas pegados a la pantalla de internet y de tanta información que recibimos nos da la sensación de que sabemos cómo está el mundo, que sabemos muchas cosas... Pero una cosa es tener la sensación de que sabes y otra cosa muy diferente es saber realmente y en forma real cómo está el mundo.

Decimos que sabemos cómo está el mundo, pero en cambio nuestro planeta Tierra cada día está más destruido, cada día más países entran en conflicto, la contaminación llega a grados de preocupación mundial... ¡Estamos destruyendo nuestro mundo llamado Tierra!

**¡Sentir no es ser! ¡Sentir que lo puedes todo no significa que lo puedas todo! ¡Sentir que eres invencible no significa que lo seas! ¡Sentir que eres el mejor del mundo no significa en modo alguno que lo seas!**

Si nos olvidamos de vivir lo que somos realmente, nuestra vida queda esclava de múltiples fantasías que lejos queda de dar una vida integral y elevada; esto nos lleva por el camino de cometer graves errores y horrores, e incuestionablemente esto supone, como consecuencia, mucho sufrimiento y dolor para nosotros y para los demás.



Como diría el Dalai Lama en su poema  
«Paradoja de nuestra época»:

Tenemos casas más grandes, y menos familias.

Más comodidades, pero menos tiempo.

Tenemos más grados, pero menos juicio.

Más conocimientos, pero menos sentido común.

Más especialistas, pero más problemas.

Más remedios, pero menos salud.

Fuimos a la Luna y volvimos, mas tenemos  
dificultades para cruzar la calle y conocer a  
nuestro nuevo vecino.

Construimos más computadoras para retener  
más informaciones, para producir más copias,  
pero tenemos menos comunicación.

Nos volvemos grandes en la cantidad, mas  
pequeños en calidad.

Estos son los tiempos de la alimentación rápida y  
de las digestiones lentas.

Hombres altos y bajos de carácter.

Altos lucros y bajas relaciones.

Estos son tiempos en que hay mucha cosa en la  
ventana, mas nada en la despensa.

Dentro de cada uno de nosotros cargamos  
falsos sentimientos que distan muchísimo de  
la realidad en la cual vivimos, llenando nuestra  
vida de estados psicológicos y circunstancias  
muy dolorosas.

El V.M. Samael Aun Weor, en la conferencia  
«Psicología gnóstica de los falsos sentimientos»,  
que podemos encontrar en *El Quinto Evangelio*,  
profundiza con gran acierto en la raíz del falso  
sentimiento que nos lleva a confundir nuestra  
verdad con falsedades que, como hemos  
reflexionado, a nada bueno nos conduce.  
Veamos:

Conviene que entendamos a fondo la  
cuestión del falso sentimiento del Yo.

Todos en el fondo aquí de nuestro corazón  
tenemos siempre el sentimiento de sí mismos,  
mas conviene saber si este sentimiento es  
correcto o equivocado; es necesario, pues,  
entender lo que es este sentimiento del Yo.  
Ante todo urge entender que las gentes estarían  
dispuestas a abandonar el alcohol, el cine, el  
cigarrillo, las pachangas, etc., menos sus propios  
sufrimientos. La gente adora sus propios dolores,  
sus sufrimientos.

Se despegarían más fácilmente de un rato  
de alegría que de sus propios sufrimientos;  
sin embargo parece paradójico que todos se  
pronuncian contra los mismísimos sufrimientos,  
que se quejan de sus dolores; mas cuando en  
verdad hay que abandonarlos, en modo alguno  
están dispuestos a semejante renunciación.



Ciertamente tenemos una serie de fotografías vivientes de sí mismos: fotografías de cuando teníamos 18 años, fotografías de cuando éramos muchachos, fotografías de cuando éramos hombres de 21 años, fotografías de cuando teníamos 28 o 30 años, etc.

A cada una de esas fotografías psicológicas le corresponde toda una serie de sufrimientos, eso es ostensible; y gozamos examinando tales fotografías, y nos deleitamos en narrar a los demás los sufrimientos de cada edad, las dolorosas épocas por las que pasamos, etc.

Hay un gusto exótico –bohemio, dijéramos– cuando narramos a otros nuestros dolores; cuando les decimos que somos gente de experiencia; cuando les contamos las aventuras de muchachos; la forma como tuvimos que trabajar para ganarnos el pan de cada día; la época más dolorosa de la existencia cuando andábamos por ahí buscando los centavos para subsistir. ¡Cuántos dolores, qué tormentos!... En todo eso gozamos.

Cuando estamos haciendo ese tipo de narraciones somos verdaderamente bohemios, entusiastas: en vez de deleitarnos en este caso con el alcohol o con el cigarro nos deleitamos con la historieta, con la novela, con lo que nos pasó, con lo que dijimos, con lo que nos dijeron, con la forma en que vivimos, etc.

Es una especie de bohemia bastante exótica que nos gusta. En modo alguno parece que estemos dispuestos a abandonar nuestros propios sufrimientos; ellos son, pues, el narcótico que a todos gusta, el deleite que a todos agrada. Y mientras más

accidentada una vida, parece que nos sentimos más exóticos, más bohemios con nuestros dolores; cosa absurda, por cierto.

Pero observen ustedes que a cada situación corresponde un sentimiento. Un sentimiento del Yo, del Mí mismo: sentimos que somos, sentimos que existimos.



En este momento están ustedes reunidos aquí escuchándome, yo estoy hablándoles. Ustedes sienten que sienten, tienen aquí en el corazón el sentimiento de sí mismos. Y ¿están seguros de que ese sentimiento es correcto?

Posiblemente que sí están seguros de eso. ¿Acaso es ese sentimiento que en este momento tienen (el sentimiento de

existir, el sentimiento de ser y de vivir)...? ¿Será el verdadero o será un falso sentimiento?

Conviene que seamos un poquito reflexivos en estas cuestiones. Cuando andábamos por ahí tal vez en las cantinas, o cuando ambulábamos por los cabarets. ¿Tendríamos sentimiento? Sí, es obvio que lo tendríamos, y ¿ese sería el correcto?

A cada edad corresponde un sentimiento; porque uno es el sentimiento de uno cuando tiene 18 años y otro el que tiene cuando tiene 25; otro es el sentimiento de los 30, y otro el de los 35. Y un anciano de 80 años indudablemente tendrá su propio sentimiento. ¿Cuál de ellos sería el verdadero?

Es algo muy tremendo esta cuestión del sentimiento de sí mismo, porque uno siente que siente, uno siente que existe, uno siente que vive, uno siente que es, uno siente que siente... Tiene corazón y siente, y dice: «Yo, yo, yo...». Pero son muchos los Yoes... ¿Cuál de los sentimiento será, pues, el exacto? Reflexionen ustedes un poco en esta cuestión. ¡Piensen! Vale la pena tratar de comprender esta cuestión...

De manera que entonces en nosotros existen tantos sentimientos cuantos agregados psíquicos o Yoes tenemos en nuestro interior. Si tenemos diez mil agregados psíquicos, indubitadamente tendremos diez mil sentimientos de sí mismo. Cada Yo tiene su propio sentimiento.

Nadie podría llegar a tener ese correcto sentimiento si antes no desintegrara los agregados psíquicos.



# CURSO POR SKYPE

*Recibe conferencias gratuitas de Geofilosofía y desarrollo interior.*

«Te advierto, quien quiera que fueres, ¡Oh, tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera! Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el tesoro de los tesoros.

¡Conócete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses!».

(Inscripción en el frontispicio del Templo de Apolo en el Monte Parnaso, Grecia; 2500 a.C.)



Asociación Geofilosófica  
de Estudios Antropológicos  
y Culturales

PARA INSCRIPCIONES Y MAYORES INFORMES:

[curroskype@ageac.org](mailto:curroskype@ageac.org)



# LA LLAVE DE LOS MISTERIOS

**La llave del conocimiento simboliza un arcano, una clave, una obra a realizar, pero también el medio para su ejecución y para penetrar ese misterio que se quiere resolver.**

**En algunos casos suele utilizarse para representar el umbral o el paso de lo inconsciente al consciente.**

Cuando va acompañada de la blanca paloma representa que el Espíritu Santo tiene el poder de abrir las puertas del cielo o mundos superiores de Conciencia.

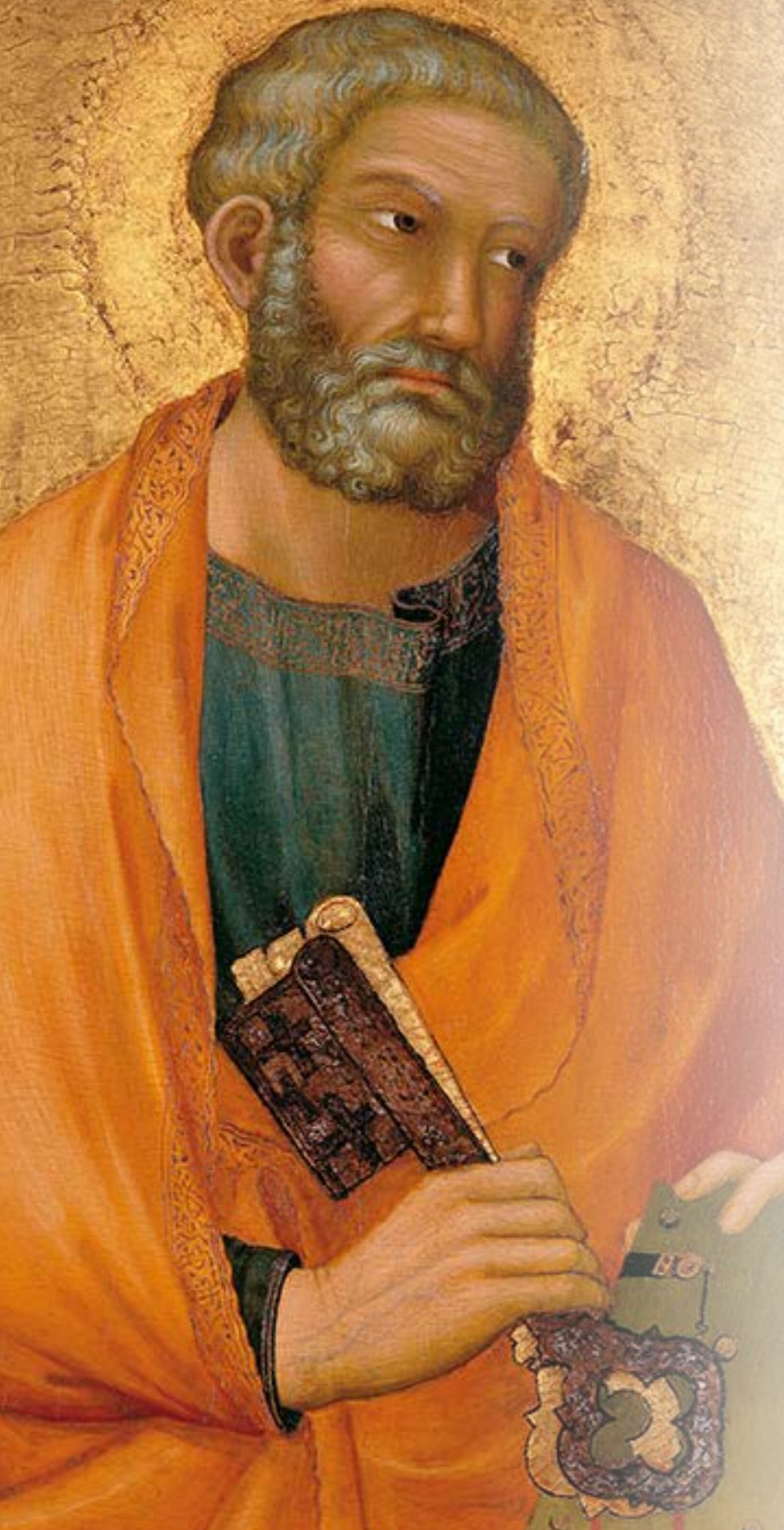
Es evidente el parentesco morfológico de la llave con el signo del NEM ANKH (Vida Eterna) o Cruz Ansada de los egipcios. En los frescos se ven deidades sosteniendo esa cruz por la parte superior del asa como si fuera una llave; y es que lo es, porque siempre está en relación con las ceremonias relativas a los «muertos», es decir, la llave es el arquetipo de la cruz en este caso, la llave que nos abre las puertas de la muerte a la inmortalidad.

Con respecto a esta llave o clave como medio de vencer a la muerte física con la muerte mística por toda una eternidad nos dice el V.M. Samael Aun Weor en su libro develado la *Pistis Sophia*:

*En verdad, en verdad os digo que Pedro tiene las llaves del Reino: en el sexo está el poder secreto que abre o cierra las puertas del Edén. La energía sexual, correctamente orientada, abre las puertas del paraíso, o por el contrario, equivocadamente orientada, las cierra.*

*Es claro que Pedro, siendo el hierofante del sexo en nosotros, tiene poder para abrir o cerrar las puertas de los cielos en nosotros y dentro de nosotros. El azufre y el mercurio son las dos llaves del Reino. Una es de oro y la otra es de plata, y en manos de Pedro, estas dos llaves hacen cruz.*





*Pedro, muriendo crucificado en la cruz invertida con la cabeza hacia abajo, nos está indicando la necesidad de bajar a la Novena Esfera, el sexo, para trabajar con el Agua (mercurio) y con el Fuego (azufre); toda Iniciación blanca comienza por allí.*

Las dos llaves colocadas sobre un corazón son el emblema de Jano, la deidad romana de dos rostros, que no es otra cosa que el IAO de los Misterios Sagrados y de igual simbolismo que las llaves de Pedro, el discípulo del Gran Kabir Jesús.

Las dos llaves de Jano son también de oro y plata y se las asocia con las dos puertas solsticiales (Cáncer y Capricornio), Janua Coeli y Janua Inferni, y están consagradas a los dos Santos Juanes (Bautista y el Evangelista).

Nos explica el V.M. Samael Aun Weor en la conferencia «Relevantes manifestaciones doctrinarias» que se puede encontrar en *El Quinto Evangelio*:

*Por algo es que San Pedro tiene dos llaves. Las dos llaves de Pedro nos invitan a la reflexión... «Solve et coagula», dicen los alquimistas medievales: disolved et coagula. Disolved los elementos inhumanos que forman el Ego y coagula el Hidrógeno Sexual Si-12 en la forma de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser para encarnar al Ser y convertirnos en Hombres verdaderos.*

*¿La otra parte? Sacrificio por la humanidad: levantar la antorcha bien en alto para iluminar el camino a otros. Si nosotros trabajamos con los tres verdaderos factores de la Revolución de la Conciencia*

*nos convertimos en verdaderos Hombres, agarramos el cetro de poder en nuestra mano derecha...*

En algunos cuentos y leyendas aparecen con frecuencia tres llaves correspondientes a otras tantas cámaras secretas, las cuales están llenas de objetos preciosos y ricos tesoros, además de representar las Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza como claves para penetrar en las entrañas de la tierra y conseguir el Tesoro Oculto, el Vello de Oro, la Gema Crística. Representan también la Iniciación y el saber.

La de oro representa el saber espiritual y filosófico (la Verdad, el Padre, el Santo Afirmar). La de plata, a todas las revelaciones de la enseñanza psicológica (el Amor, el Hijo, el Santo Negar). Y la de diamante, el poder (la Fuerza del Espíritu Santo, el Santo Conciliar).

**No desprecies, caro lector, la Llave de los Misterios, recuerda que es el medio para hallar el tesoro escondido que hay en ti...**




# CURSOS VÍA E-MAIL

“Si estás interesado/a en descubrir las enormes posibilidades que hay encerradas en ti a través de ese conocimiento revelador que permite al hombre conocer la razón de ser de su propia existencia, y no puedes asistir personalmente a ninguna de nuestras asociaciones, ponemos a tu disposición...  
UN CURSO VÍA E-MAIL.

“Podrás cómodamente recibir en tu correo electrónico un valioso material en forma de guías de estudio, a través del cual podrás profundizar de forma didáctica en la *filosofía perenne y universal*.

“Pide información sin compromiso usando el siguiente link para el formulario de contacto o escribiendo a **[cursos@ageac.org](mailto:cursos@ageac.org)**



link  
formulario



VOPUS RECOMIENDA LOS CURSOS EN LOS  
**CENTROS DE AGEAC en el Mundo**

EUROPA

ESPAÑA  
espana@ageac.org

ESTONIA  
eesti@ageac.org

FINLANDIA  
suomi@ageac.org

FRANCIA  
france@ageac.org

GRECIA  
greece@ageac.org

HUNGRÍA  
hungary@ageac.org

ITALIA  
italia@ageac.org

LITUANIA  
lietuva@ageac.org

MOLDAVIA  
moldova@ageac.org

NORUEGA  
norge@ageac.org

PAÍSES BAJOS  
nederland@ageac.org

REINO UNIDO  
england@ageac.org

RUMANÍA  
romania@ageac.org

RUSIA  
russia@ageac.org

SUECIA  
sverige@ageac.org

ASIA

COREA DEL SUR  
southkorea@ageac.org

HONG KONG  
hongkong@ageac.org

INDIA  
india@ageac.org

MONGOLIA  
mongolia@ageac.org

NEPAL  
nepal@ageac.org

TAILANDIA  
thailand@ageac.org

VIETNAM  
vietnam@ageac.org

ÁFRICA

BENÍN  
benin@ageac.org

CAMERÚN  
cameroun@ageac.org

CONGO  
congo@ageac.org

GABÓN  
gabon@ageac.org

MADAGASCAR  
madagascar@ageac.org

SUDÁFRICA  
southafrica@ageac.org

OCEANÍA  
NUEVA ZELANDA  
newzealand@ageac.org

AMÉRICA

ARGENTINA  
argentina@ageac.org

BOLIVIA  
bolivia@ageac.org

BRASIL  
brasil@ageac.org

CANADÁ  
canada@ageac.org

CHILE  
chile@ageac.org

COLOMBIA  
colombia@ageac.org

ESTADOS UNIDOS  
usa@ageac.org

GADELOUPE  
guadeloupe@ageac.org

GUATEMALA  
guatemala@ageac.org

MÉXICO  
mexico@ageac.org

MARTINIQUE  
antilles@ageac.org

PARAGUAY  
paraguay@ageac.org

PERÚ  
peru@ageac.org

PUERTO RICO  
puertorico@ageac.org

REPÚBLICA DOMINICANA  
republicadominicana@ageac.org

URUGUAY  
uruguay@ageac.org

VENEZUELA  
venezuela@ageac.org



Asociación Geofilosófica  
de Estudios Antropológicos  
y Culturales





Conferencias y audiolibros  
V.M. Samael AunWeor



Cursos y conferencias



Vídeos V.M. Kwen Khan

Una realización de

*la herencia de la luz*

**vopus**

**[www.vopus.org](http://www.vopus.org)**

Inscríbete y colabora con BARBELO. Envía  
noticias o artículos para el próximo número a :

**[barbelo@vopus.org](mailto:barbelo@vopus.org)**

